

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Año XXVI ■ Núm. 1.296 ■ 22 abril 1969 ■ Precio 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA

## LAS NORMAS DEL REGLAMENTO Y LOS DERECHOS DEL PUBLICO

LA SUSPENSION  
DE SEVILLA, PRECEDENTE PARA  
LA TEMPORADA





# todas LAS CARTAS llegan

## AFICIONADO PONDERADO

Tal resulta ser tras la lectura de su carta don Ramiro Gomis, de Valencia. Leemos en ella:

«Soy tan aficionado a la Fiesta como a leer crónicas y revistas taurinas. Además, empleado conductor en los trolebuses de Valencia y admirador y muy partidario del diestro Palomo «Linares» al que veo como un torero muy inteligente y dominante ante los toros. También en la hora de la verdad, en el volapié, logra una gran suerte en el viaje de entrar a matar, lo que hace con decisión y valor. Yo le veo arte, finura, suavidad y mucho temple, y con el capote y la muleta sabe alegrar a aficionados y espectadores.»

Respecto a Manuel Benítez «Cordobés», no me explico por qué hay mucha gente que habla mal de ese señor, pues para mí no puede ser mal torero quien hizo que la afición se levantara de nuevo haciendo vibrar el ambiente. Desde que murió Manolete la afición y el ambiente iban decayendo cada vez más. Salió Cordobés y empezaron a subir como cuando crecen la berdolaga y la grama. Sí, sí, es la pura verdad y la realidad y así es. Yo soy una persona comprensiva y reconozco las cosas como son; no me gusta criticar a nadie, pues comprendo que en muchas circunstancias no tienen la culpa los diestros, a los que muchas veces les es imposible lucirse.»

Muy humana su defensa de los atacados. Si alguien no está conforme con el señor Gomis, puede hacérselo presente en calle República Argentina, 1, puerta 29. VALENCIA-11.

## PARA LAS PEÑAS TAURINAS

Don Antonio Barata, Delegado de Relaciones Públicas de la Peña «Curro Romero», de Camas (Sevilla), deplora muy justificadamente ciertos hechos que a continuación se exponen:

«Con el ruego de su publicación en la sección correspondiente de ese semanario, nos permitimos enviarles la siguiente carta, por lo que les quedaríamos muy agradecidos:

La Peña taurina «Curro Romero», de Camas, se lamenta de que con motivo de las pasadas Navidades le han sido devueltas muchas felicitaciones e igualmente le han sido devueltos otros comunicados enviados con relación del nombramiento de la nueva Junta directiva.

Esto, según parece, es consecuencia del cambio de domicilio de las distintas Peñas y Clubs a los que se envían. Por ello ruego a todas las Peñas, Clubs y Círculos taurinos de España, así como a los de fuera de nuestras fronteras le remitan sus cambios de direcciones, incluido el distrito postal de las que residan en capitales, para

completar las direcciones que en nuestro poder tenemos.

Al mismo tiempo creemos que cuando una Sociedad se funda debería darse a conocer, por medio de un simple «Saluda», para así tener correspondencia con las demás, ya que todo es en bien de nuestra gran Fiesta taurina.

En espera de vernos complacidos, quedamos a disposición de todos los aficionados a la Fiesta nacional.»

Nos parece que tienen razón los de la Peña de Camas. El incógnito no es una cosa que favorece en asuntos como éste, ya que la relación entre Peñas, Clubs, etc., es cosa que no puede dar sino buenos frutos. También a nosotros nos ha pasado tener como buena una dirección, y a la hora de usarla, encontrarse con la mudanza y con la correspondiente desilusión, la persona que intentaba hacer uso de ella.

## ESCULTOR TAURINO

El escultor don Marco Antonio Urdániz, de Zaragoza, nos dirigió atenta carta, a la que hubiéramos querido contestar con más rapidez. El no estar en nuestras propias manos el corresponder a sus deseos nos ha hecho —en nuestros deseos de complacerle— recurrir a terceras personas, y ello ha originado el retraso.

«El dirigirme a ustedes es por creer que será el único sitio en que podré encontrar la documentación que necesito, pues aunque poseo cerca de 60 fotos y otras documentaciones más para los últimos detalles, no me es suficiente al tratarse de un grupo de más de 1,20 en su tamaño definitivo. Adjunto apuntes de lo que tengo hecho a escala, para que vean posición y forma del grupo. Lo que me interesa es el toro por la fuerza de sus músculos al tener sus patas delanteras en el aire, y, si fuera posible (si no fuera mucho pedir), que tuviera una cabeza potente.»

Este grupo escultórico es un encargo para América del Norte, y tengo grandes deseos de plasmar toda la fuerza de nuestra Fiesta nacional. Por eso, si pudiera ser una foto de derecha a izquierda en la posición de mis apuntes, es precisamente lo que necesito.»

Hubléramos tenido mucho gusto en complacer al joven y prestigioso escultor zaragozano. Es indudable que fotos como la que desea tienen que haberse realizado infinidad de veces, y por ello hemos intentado su localización, pero al parecer, la cosa no resultaba tan fácil dentro de un archivo. Le sugerimos que se dirija particularmente al fotógrafo don Carlos Montes, calle de Castelló, número 33.

## SUGERENCIAS SOBRE CUPONES

Don Manuel Gamir Gil, de Tortosa (Tarragona), nos envía una sugerencia que acompaña con un divertido e ingenioso dibujo explicativo de cómo realizar lo que en la suya expone. La reproducción del dibujo no es posible, pero sí la de sus palabras, que son éstas:

«Sumamente agradecido por su interés en

contestar en la página de nuestra revista «Todas las cartas llegan», el que suscribe sugiere si no sería posible el recortar el cupón de nuestra revista y conservarla intacta, sin necesidad de adquirir más que la suya propia. ¿No podría ser recortado de cualquiera de las páginas interiores si fuera, por ejemplo, así..., y doblada para el interior? Espero que se estudie el caso, si no fuera esta la solución acertada.»

No se trata de acierto, sino de que no es posible hacerlo de otra manera que precisamente de aquella en que hasta ahora se ha venido haciendo. La confección de un periódico es cosa compleja, y la menor innovación sería causa de gastos muy elevados que encarecerían innecesariamente la publicación.

## BIS, DESDE MIGUELTURRA

Fernando García Sánchez, que anteriormente escribió solicitando una muleta desde Miguelturra (Ciudad Real), vuelve a hacerlo en estos términos:

«Dándoles mil gracias por haber publicado mi carta, así como a la señorita Colette Colay, que me escribió desde Suiza, vuelvo a molestarles para que me digan lo primero que tengo que hacer si mis padres no me dejan ser torero. Mi padre me pega cada vez que se enterá que toreo, pero a mí me gusta muchísimo. Díganme lo que tengo que hacer en la página de «Todas las cartas llegan».

Toreo bastante bien; con la muleta, muy bien, y, con el capote, hago unas chicuelinas de miedo. A quien me quiera de «apoderao», lo hincho a millones, porque aquí, en Miguelturra, hay un Torero, Torero.

Quiero que me dé una oportunidad el torero de Linares. Palomo, dale una oportunidad a un maletilla de España. Si quieres, estas son mis señas: Pozuelo, número 7. MIGUELTURRA (Ciudad Real).»

Muy bien, chico; tú te lo dices todo. Pues, mira, lo primero que te vamos a decir nosotros es qué vaya suerte la tuya, con que te haya escrito una chica guapa, nada menos que desde Suiza, y que de ello nos alegráramos. Lo segundo, que si tu padre te pega, lo más interesante, por el momento, parece que es eludir los cardenales, pues siendo menor, nada puedes hacer sin su permiso. Por último, ya ves publicado tu ruego a Palomo Linares. Más no podemos hacer.

## ACLARACION

En la primera carta de las publicadas en nuestro número anterior apareció por dos veces el concepto de boletos inculcados erróneamente.

Lo que realmente dijimos, y hubiéramos querido ver publicado fue boletos insaculados.

Si apareció el error, quede a salvo de él la parte que corresponde a quien redactó la contestación a la carta de doña Teresa Bilbao.



# EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:  
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142.—  
Teléfonos 215 06 40 (nueve  
líneas) y 215 22 40 (nueve  
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 22 de  
abril de 1969. — Núme-  
ro 1.296. — Depósito lega:  
M-381.958

Hace unos días me reuní con un grupo de amigos aficionados a los toros. Ellos se reúnen siempre, y siempre, siempre, hablan más y más de toros y de toreros de estos tiempos y de tiempos pasados. Cuando llegué hablaban de estocadas, de estocadas en la suerte de recibir, de estocadas a volapié, al encuentro, arrancando, de sartenazos y degüellos. Por un instante se interrumpió la amena y erudita conversación con la cosa de los saludos y las cortesías naturales propias cuando se agrega un contertulio no habitual. Iba ya a reanudarse la conversación sobre el mismo tema de las estocadas, cuando apareció un contertulio habitual, que mientras requería una silla, y sin más saludo, soltó una bomba:

—En Sevilla se ha suspendido la corrida de abono que se iba a celebrar esta tarde.

—No será por lluvia, aunque en esta primavera todo es posible.

—Ni por lluvia, ni por viento, ni por nada parecido. La suspensión ha sido decretada por el Gobernador, de acuerdo con «la infor-

## PREGON DE TOROS



tanto abuso. La habitual forma pacífica de la tertulia se transformó en un guirigay de mil demonios, en el que no intenté meter baza, porque habrían caído sobre mí los mayores dicterios, cuando lo que cabía invocar era el Reglamento, que hace detallada mención de los trámites a seguir en su artículo 73. Pero comprendía que nadie quería saber nada de esto, que se trataba de un estado de opinión latente que había hallado un motivo para estallar por encima de todas las previsiones legales que pudieran existir.

Nuestro informador aprovechó uno de esos silencios que se producen en todas las conversaciones para seguir:

—Si me dejáis os diré algo más, pues he estado hablando por teléfono durante casi media hora con un amigo que está allí, y me ha dicho que si bien el público está en general conforme con la suspensión, creen muchos que no se ha cumplido el Reglamento.

—¡No hay Reglamento que valga! —le interrumpieron de nuevo—. Todo el mundo sabe el tejemaneje y es justo que de una vez para siempre se enteren todos de que eso no es posible.

—Estoy conforme con vosotros. Los abusos que se vienen cometiendo en la Fiesta por parte de apoderados, ganaderos y empresarios son intolerables, y hay procedimientos para impedirlo dentro de las normas reglamentarias, como se ha visto.

Una nueva explosión de ira cerró la boca del honesto informador, quien se dirigió a mí en demanda de apoyo a sus palabras; pero me hice el desentendido, porque no quería terciar en un tema sobre el que he escrito demasiado, llegando a decir que «cuando las cuadrillas hacen el paseíllo todo quedó atrás», para significar así que la autoridad dispone de recursos suficientes para evitar que salgan toros impresentables y para suspender una corrida si llega el caso. La verdad es que he leído cuanto agencias y cronistas han comunicado a los periódicos y no recuerdo siquiera una en la que alguien se apoye en el precepto reglamentario que determinó la suspensión de la tercera corrida de toros de la Feria de abril sevillana. No dudo de que exista; digo tan sólo que nadie lo refiere.

El golpe producirá sus efectos, espero que buenos efectos; pero me gustaría saber que no ha quedado resquicio alguno para posibles reclamaciones de quienes se consideren perjudicados.



## PUNTO Y APARTE

mación facilitada por dos delegados» sobre la descarada «falta de trapío, edad aparente y falta de peso del ganado».

—¡Ya era hora! —exclamó uno—. Es el único procedimiento para cortar de raíz toda clase de abusos.

Hubo rápido acuerdo de conformidad con la decisión de la autoridad; pero el mismo que había soltado la bomba arguyó:

—Habrà que esperar a saber más detalles. Puede haber sucedido algo más que aún se ignora. No olvidéis que la corrida de Benítez Cubero estaba elegida por los mentores de Palomo Linares, que se iba a presentar con ella en la Feria sevillana...

Su intención de seguir fue cortada en seco. No había necesidad de esperar más noticias. La cosa estaba clara. Alguna autoridad había de ser la primera que saliera al paso de

Por Juan LEON





# ¿QUIEN SERA EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO?

Ya está en la calle el cartel oficial de la más importante Feria del mundo. Veintinueve artistas de la torería andante participan en la isidrada. Unos con tres corridas, otros con dos y alguno con una única oportunidad de triunfo. En esta misma página tienen los carteles y también la papeleta con la que han de enfrentarse de cara al sobresaliente. O de cara a la matrícula de honor que es, o debe ser, lo que vienen.

No olviden nuestros pronosticadores que el triunfador lo da el coeficiente resultante de dividir el número de trofeos por el de toros lidiados. Es decir, un torero con una corrida sólo —dos toros a su cargo— puede resultar perfectamente triunfador de la Feria, según nuestra fórmula matemática que prescinde de toda apreciación subjetiva. Números son números. Ahora a estudiar posibilidades y dispongánsese a dar en la diana

En el próximo número se conocerá el ganador del concurso «¿Quién será el triunfador de la Feria de Abril de Sevilla?»

En la hora de cierre se está realizando el escrutinio de los boletos recibidos para el triunfador de la Feria de Abril. Como en esto de los toros no se aplica aún, gracias a Dios, el cerebro electrónico, la selección de boletos se está llevando a cabo a mano, lo que, dado el número de cupones recibidos, nos llevará aún unas horas más para conocer el nombre del concursante vencedor.

En el próximo número, por tanto, haremos pública el acta del notario del Ilustre Colegio de Madrid, que dará fe del afortunado ganador de nuestro anterior concurso de pronósticos.

## AQUI EL ABONO DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Sábado 10 de mayo:

Toros de Sres. Hijos de Pablo Romero:  
DAMASO GÓMEZ  
JAIME OSTOS  
ANDRÉS HERNANDO

Domingo 11 de mayo:

Un novillo de El Pizarral para el rejoneador  
DON RAFAEL FERALTA  
Toros de don Alonso Moreno:  
DAMASO GÓMEZ  
JOSE FUENTES  
SANCHO ALVARO

Lunes 12 de mayo:

Toros de don Atanasio Fernández:  
SANTIAGO MARTIN «VITI»  
JOSE FUENTES  
ANGEL TERUEL  
(Confirmará la alternativa)

Martes 13 de mayo:

Toros de don Antonio Pérez Angoso:  
MIGUEL MATEO «MIGUELIN»  
PACO CAMINO  
MIGUEL MARQUEZ

Miércoles 14 de mayo:

Toros de don Carlos Urquijo de Ferrerico:  
ANTONIO ORDÓÑEZ  
MIGUEL MATEO «MIGUELIN»  
MANOLO CORTES

Jueves 15 de mayo:

Un novillo de don José Moro para el rejoneador  
DON JOSE MANUEL LUPI

Toros de don José Luis Osborno:  
AGAPITO GARCIA «SERBANITO»  
JOSE MANUEL «TININ»  
GABRIEL DE LA CASA

Viernes 16 de mayo:

Toros de Baltasar Ibañeta:  
SANTIAGO MARTIN «VITI»  
PACO CAMINO  
JUAN ANTONIO «MACARENO»  
(Confirmará la alternativa)

Sábado 17 de mayo:

Toros de don Francisco Galach:  
SANTIAGO MARTIN «VITI»  
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI»  
JUAN JOSE  
(Confirmará la alternativa)

Domingo 18 de mayo:

Un novillo de don Fermín Bohórquez para el rejoneador  
DON FERMIN BOHORQUEZ  
Toros de don José Benítez Cubero:  
ALFREDO LEAL  
JAIME OSTOS  
CURRO ROMERO

Lunes 19 de mayo:

Toros de don Juan Pedro Domecq:  
JULIO APARCICIO  
DIEGO PUERTA  
PACO CAMINO

Martes 20 de mayo:

Toros de don Antonio Pérez de San Fernando:  
ANTONIO ORDÓÑEZ  
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI»  
JUAN JOSE

Miércoles 21 de mayo:

Toros de don Cemente Tarsa:  
DIEGO PUERTA  
ANGEL TERUEL  
MIGUEL MARQUEZ

Jueves 22 de mayo:

Toros de don Juan María Pérez Montalvo:  
MIGUEL MATEO «MIGUELIN»  
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI»  
ANGEL TERUEL

Viernes 23 de mayo:

Toros de don Fermín Bohórquez:  
ANTONIO ORDÓÑEZ  
DIEGO PUERTA  
MIGUEL MARQUEZ

Sábado 24 de mayo:

Un novillo de El Pizarral para el rejoneador  
DON DAVID RIVEIRO TELLES  
Toros del Marqués de Domecq Hnos.  
MANOLO CORTES  
ANTONIO MILLAN «CARNICERITO DE UBEDA»  
JUAN JOSE

Domingo 25 de mayo:

Un novillo de El Jaral de la Mira para el rejoneador  
DON MANUEL VIDRIE  
Toros de El Torero (don Salvador De Domecq):  
VICTORIANO VALENCIA  
PEDRIN BENJUMEA  
GABRIEL DE LA CASA

## BASES DEL CONCURSO «TRIUNFADOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO»

Primera. EL RUEDO ofrece un premio de 10.000 pesetas al lector que acierte quién será el diestro que obtenga más trofeos en la Feria de San Isidro, de Madrid.

Segunda. El cómputo de éxito se establecerá concediendo un punto por cada uno de los trofeos alcanzados (orejas, rabos y salida a hombros) y dividiendo el número de galardones por el número de reses lidiadas por cada uno de los matadores que hayan intervenido en la Feria.

Tercera. Los concursantes tendrán que pronosticar el nombre del triunfador absoluto, que será anunciado en el número de EL RUEDO correspondiente al de los ocho días siguientes del número que reseñe el último festejo.

Cuarta. Si más de un concursante acertara el nombre del triunfa-

dor se celebraría un sorteo ante notario para decidir quién sería el afortunado que recibiría el premio de las 10.000 pesetas.

Quinta. Sólo serán válidos los pronósticos escritos en boleto adjunto, que se publican en nuestro semanario desde el día 15 de abril y el número correspondiente anterior a la fecha de la iniciación de la Feria de San Isidro. Último día de recepción, el 9 de mayo.

Sexta. En el caso de que dos o más diestros obtuvieran idéntico promedio de trofeos, se considerará acertantes a todos los que pronosticaron el nombre de los triunfadores igualados.

Séptima. En cada boleto sólo se podrá inscribir el nombre de un matador, computándose sólo el primero en caso de que el boleto contuviera varios.

## EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Don .....

con domicilio en la calle .....

....., número ....., ciudad .....

....., provincia de ....., pronostica que

el triunfador de la Feria de San Isidro será el diestro .....

Firma,

AVISO: Último día de recepción de cupones, viernes, 9 de mayo.



# Las normas del REGLAMENTO Y LOS DERECHOS DEL PUBLICO

## LA SUSPENSION DE SEVILLA, PRECEDENTE PARA TODA LA TEMPORADA

Yo no creo que la suspensión de una corrida de la Feria de Abril sea una mácula en el historial taurino de Sevilla. Mas bien me parece que constituye un timbre de gloria el que sea precisamente en la plaza de la Real Maestranza donde se fije y acredite la práctica inviolable de que los toros de lidia han de tener el peso y el trapio reglamentarios. En el camino de la purificación de la Fiesta, el ruidoso suceso cobra la importancia de un escarmiento ejemplar. Después de la suspensión de una corrida en la Feria sevillana no queda pretexto válido para consentir los abusos que tantas veces se han lamentado. Y la obligación de la autoridad de mantener una actitud inflexible, contribuirá a ahuyentar los contrasentidos que ahora se han esgrimido —con cierta razón— de que toros desechados por insuficientes se hayan lidiado en peores condiciones en plazas de mayor categoría.

Lo ocurrido en Sevilla demuestra que esos factores de decadencia, tan escandalosamente proclamados, sólo envuelven unos vicios humanos comprensibles de los que casi nadie se puede considerar inmune. No es una aberración que los apoderados de diestros cotizados, que han de torear en la temporada muchas corridas, soliciten de las empresas las reses más manejables y fáciles para el lucimiento. No resulta increíble que los empresarios accedan a suministrar estos encierros discutibles a los toreros populares y contratados, con frecuencia, para diversas plazas de la misma empresa. Tampoco debemos escandalizarnos que los ganaderos defiendan su clientela seleccionada con la venta de las reses más codiciadas por los espadas de máximo cartel. Y menos aún nos debe asombrar que los agentes subalternos de la autoridad, ante la perturbación que hasta ahora ha representado la suspensión de una corrida, hayan aprobado alguna vez la lidia de reses situadas en el límite discutible e impreciso de las condiciones reglamentarias. Pero aunque todo esto sea concebible, parece claro que debía terminar de algún modo. La fórmula clave para cortar el abuso no puede ser otra que la intransigencia de la autoridad superior. El Gobernador Civil de Sevilla ha dado el ejemplo. La autoridad no tiene que seleccionar toros ni contentar a los apoderados ni a las empresas. La autoridad no es organizadora de los festejos, sino la fiadora del Reglamento de la Fiesta. Si, a la hora legalmente fijada, no hay en los corrales los toros adecuados al rango de la función y de la plaza correspondiente, la corrida se suspende y que cada palo aguante su vela.

La valerosa decisión del señor Utrera Molina en Sevilla ha puesto fin a los consentimientos abusivos de las corridas fáciles para los toreros de contratación difícil. La reacción de los

propios aficionados sevillanos, tan celosos de los fueros y prestigios de la Real Maestranza, corrobora el acierto de la suspensión, ordenada con arreglo a la más exigente interpretación del Reglamento, según pudimos demostrar en nuestro número anterior. Pero, además, la prueba de energía del Gobernador Civil de Sevilla puede servir para volver a la Fiesta a sus cauces normales y acabar con las imposiciones sectoriales que conturban la vida taurina.

Las corridas de toros son un negocio liberal en el que los toreros cobran en relación con sus carteles y los empresarios ganan conforme al riesgo de los capitales que comprometen. Todo lo que se hable de monopolios empresariales o de confabulaciones de los diestros no es más que una figuración publicitaria más ruidosa que nutrida de nueces. Todo el dinero que confluente sobre los negocios taurinos procede del público, que lo deja en las taquillas cuando quiere y le conviene. Frente a la imposición de los aficionados, las de los empresarios, toreros y ganaderos quedan en áreas subordinadas. Los diestros de cartel máximo pueden elegir las plazas que prefieran, pedir los honorarios que crean convenientes y solicitar las ganaderías que más les gusten. Pero ya se sabe que las condescendencias tienen una frontera inviolable: los toros han de ser toros, con la edad, el peso y el trapio que requiere el Reglamento. La intransigencia de la autoridad en este punto basta para clarificar el ambiente. Si los toros no son toros de verdad, la corrida no se celebra y las imposiciones, las complacencias y los contratos quedan en agua de borrajas.

La suspensión de una corrida en la Feria de Abril establece el precedente esperanzador de lo que debe ser la norma de la temporada. Los empresarios deben ver en la actitud del Gobernador de Sevilla la advertencia de cuáles son los límites admisibles a las imposiciones de los apoderados. Los toreros medirán ahora las consecuencias que pueden tener para su prestigio la tolerancia de sus exigencias y los ganaderos valorarán lo que representa para la estimación de sus divisas la descalificación de sus toros cuando no reúnan las condiciones reglamentarias.

El supuesto borrón caído sobre la ejecutoria de la Feria sevillana será el punto de partida para abrir una cuenta nueva, en la que las categorías y los honorarios habrán de establecerse en los ruedos y no en los despachos. Al final, todos saldrán beneficiados de este saneamiento del ambiente. Y los derechos del público quedarán respaldados por la recta intransigencia de la autoridad.



# La Feria de San Isidro, a la vuelta de la esquina

Ya están en la calle los carteles de la serie isidril. Veinticinco toreros componen la plantilla. Veinticinco toreros realizarán los correspondientes paseillos al frente de sus cuadrillas, y algunos serán reincidentes en la siguiente manera: Viti, Angel Teruel, Miguelín, Camino, Márquez, Ordóñez, Paquirri, Juan José y Diego Puerta torearán tres tardes cada uno. Dámaso Gómez, José Fuentes, Manolo Cortés, Jaime Ostos y Gabriel de la Casa saldrán por dos veces a enfrentarse con sus oponentes, y con una sola corrida figuran en los carteles: Alfredo Leal, Andrés Hernando, Sancho Alvaro, Julio Aparicio, Carnicerito de Ubeda, Victoriano Valencia, Serranito, Tinín, Curro Romero, Pedrín Benjumea y Juan Antonio "Macareno".

## CONFIRMACION DE ALTERNATIVA

Confirmarán su alternativa en Madrid los diestros Angel Teruel, Macareno, Juan José, Sancho Alvaro y Gabriel de la Casa.

## TOREO A CABALLO

Los días 11, 15, 18, 24 y 25 habrá inclusión de rejoneadores, actuando los caballeros: Rafael Peralta, José Manuel Lupi, Fermín Bohórquez, Ribeiro Tellés y Manuel Vidrié, respectivamente.

## GANADERIAS

Por la puerta de chiqueros saldrán toros correspondientes a las siguientes ganaderías: Hijos de Pablo Romero, don Alonso Moreno, Atanasio Fernández,

Antonio Pérez Angoso, don Carlos Urquijo de Federico, don José Luis Osborne, don Baltasar Ibán, Francisco Galache, Benítez Cubero, Juan Pedro Domecq, Antonio Pérez de San Fernando, don Clemente Tassara, don Juan María Pérez Montalvo, don Fermín Bohórquez, del marqués de Domecq y de don Salvador Domecq.

Como se puede apreciar, un predominio de los productos del campo andaluz sobre los del charro y zona centro.

Para los toreros ecuestres saldrán también reses de El Pizarral, de don José Moro, Fermín Bohórquez y Jaral de la Mira.

Las respectivas combinaciones que forman los carteles las tienen nuestros lectores en la página concurso del triunfador.



VITI



ANGEL TERUEL



PAQUIRRI



JUAN JOSE



JAIME OSTOS



GABRIEL DE LA CASA



CARNICERITO DE UBEDA



VICTORIANO VALENCIA



MACARENO



R. PERALTA





**MIGUELIN**



**CAMINO**



**MARQUEZ**



**ORDONEZ**



**DIEGO PUERTA**



**DAMASO GOMEZ**



**JOSE FUENTES**



**MANOLO CORTES**



**A. LEAL**



**ANDRES HERNANDO**



**SANCHO ALVARO**



**JULIO APARICIO**



**SERRANITO**



**TININ**



**CURRO ROMERO**



**PEDRIN BENJUMEA**



**J. M. LUPI**



**F. BOHORQUEZ**



**VIDRIE**



**SAN  
ISIDRO  
1969**



# EN SEVILLA VOLVIO A LUCIR EL SOL

Reportaje gráfico:  
ARJONA

## CUARTA CORRIDA

### SERIOS TOROS DE URQUIJO Y TRIUNFO DE LOS TOREROS

**EL CARTELITO.**—Este es el cartel que dispuso la Empresa para anunciar a los sevillanos que había sido suspendida la corrida del domingo, día 13, la famosa corrida del escándalo. Lo gracioso del caso—no podía faltar la gracia en la Feria de Sevilla—está en cierta ortografía «sui generis». Observen ustedes que dice «rechazados» por rechazados; «María Pallarés», por María Pallarés, y «presetados», por presentados. Sería por las prisas y porque siempre hay que dejar aroma de personalidad... ¡Digo! Lo que nos extraña un poco—sería por las prisas—es los tipos pequeños de imprenta que han sido utilizados para «la edad aparente» y «la falta de peso», en contraste con los de la «falta de trapío», aunque el pequeñito «descarada» lo alivia. Este aviso es de la Empresa, pero... ¿no compra la Empresa los toros? No es hora ya de que todo ande normalmente y sean las Empresas las que decidan libremente sobre las ganaderías y los toros que se vana lidiar?



#### AVISO PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Por haber sido rechazados los toros de la ganadería de D. J. B. Cubero y los presentados por Dña. María Pallarés

#### QUEDA SUSPENDIDA LA CORRIDA

ANUNCIADA PARA HOY por CURRO ROMERO VICTORIANO VALENCIA y PALOMO LINARES

por la descarada

#### FALTA DE TRAPIO

edad aparente y falta de peso

Los señores poseedores de billetes podrán devolverlos durante el día de hoy, en los despachos donde lo hayan adquiridos

Sevilla 13 de Abril de 1969

LA EMPRESA

#### CORRI

DROS. 7  
Salvador Guardiola  
RAFAEL PERALTA  
LEAL  
PAULA  
BAREA  
ABRIL 12  
JAI  
PAC  
Y L...  
ABRIL 6 TOROS, 6

SEVILLA. 14. (Servicio especial).—En la cuarta corrida oficial de la gran Feria de Abril, el sol brilló a rabiarse, con muchas ganas. Hacía una tarde primaveral y casi, casi, veraniega, que diríamos los de más arriba de Andalucía. Calor a las cinco y media de la tarde de este día estupendo, radiante, llevo de colorido. Y como el ambiente resultó la corrida. Espléndida. Del día se contagiaron toreros y toros y el serial ha olvidado el incidente de la suspensión de ayer. Lo han hecho olvidar los toros de don Carlos Urquijo de Federico y los diestros Antonio Ordóñez, Santiago Martín «Viti» y Angel Teruel. Imborrable la inolvidable tarde pasada, esa que ha pasado ya a la historia del toreo grande de la Real Maestranza y cuyo eco durará años en la retina de la memoria, de lo maravillosamente agradable y extraordinariamente bello. Ha sido todo un canto a la torería andante y a cuyos protagonistas—ganado y diestros—nos apresuramos a felicitar por adelantado. Tanta, tanta felicitación, lector amigo, que, si usted prefiere—perdón por el atrevimiento—, lo que debe saber lo comentaremos en tres cartas abiertas a los diestros actuales. La primera a Ordóñez. Luego a Santiago Martín y des-

pués al chavalillo ese que se apellida Teruel. Vamos, pues, con tu venia, caballero que lees...

#### ANTONIO ORDOÑEZ O LA MAJESTUOSIDAD

Querido Antonio:

Nos has puesto a todos de pie con tu toreo recio, serio, profundo, pléxico de arte, lleno de color, olor y sabor. Nos has estremecido, has calado en el «yo» de cuantos allí estábamos. A mí, particularmente, me ha conmovido. Ha paralizado el bolígrafo y suspendido mis escritos. Has cortado en seco frases de documentación. Ignoro ahora mismo el número de naturales que diste, los derechos que bordaste, los pectorales que nos brindaste. La categoría de tu cátedra, de tu lección preliminar en este Feria importantísima, nos paralizó a propios y extraños. Tuya es la obra. Pero bienvenida sea siempre esa paladeada ingratitud que prohíbe al bolígrafo no discurrir por el cauce de la cuartilla immaculada y no poder decir número de cosas bien hechas, ni retener datos de toreo bien comenzado y mucho mejor acabado. Pero te diré que todo—tanto, tanto!—ha sido fabricado con un

material exquisito. Que la mano de obra ha sido gigante. Que el adobo del aguante—del valor—ha sido majestuoso. Que la finura ha sido capaz de pasar por el agujero de una aguja. Que el arte grande parecía esculpido, como grabado de antemano, como estudiado sin fiera—¡fíjate bien en lo que digo!—, con anterioridad. Que estabas en la gloria del bien hacer y el excelente componer la figura de torero y toro. Que estabas ofreciendo a quien te conoce o te ignora una dialogación práctica de lo que es el toreo. Al salir de la plaza, de esa amadisima Maestranza, alguien me preguntó boquiabierto: «¿Qué es torear?» Y yo me apresuré a dar tu nombre: «Torear es... Antonio Ordóñez.» Y se acabó. Sanseacabó. Porque las preceptivas reglas admitidas en tauromaquia las has subrayado tú con la soberana lección en este día de abril, 14, de un lunes florido. Flor en todo... Y eso que te falló la espada, no porque no acertaras en tus dos a las primeras de cambio, sino porque la sabia intención se desvió un poco y el acero marchó por milímetros a sitio inexacto. No te importe. Lo que todos recordamos es la lección y el ejemplo. ¿Quién te ha llamado catedrático? Bueno; no es ninguna

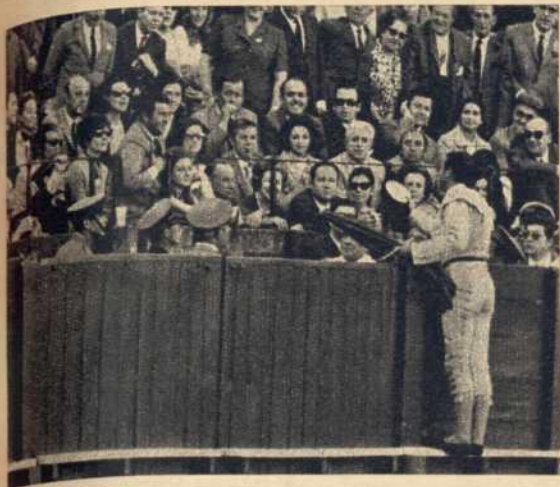
exageración. Porque pasarás a la historia del toreo grande de todos los tiempos. Y digo esto sin importarme para nada tus premios—esas dos orejas ganadas con agallas, voluntad, empaque, justeza y grandeza—, porque el edificio del mejor cante torero ya tenía la base firme de pasar a la historia. No podrá nunca derrumbarse. Incomensurable de bien has estado. Y ve siempre así. Con los ángeles.

#### EL VITI, CON GLORIA MAYUSCULA

Querido Santiago:

Has alzado nuevamente la bandera del triunfo. Me has sobrecogido en ocasiones. Me has ilusionado de tanta verdad que llevan tus hombros y tus riñones toreros. Eres un tío en toda la extensión de la palabra. Otro doctor en la lidia y el bien hacer las cosas. Un señor que sigue, como ayer, pisando muy fuerte. Recordé unos instantes una faena cumbre tuya. Aquella de esta misma guapa «Seviyiyá», aquella de hace tres años. Si esta inicial de tu presencia en la segunda Feria en fama del mundo no llegó a aquella bien sabida Dios que no ha sido por tu culpa. Fue por empeño de los toros, de tu lote, que no quisieron ayudar ni así.





Ordóñez brindó uno de sus toros al rejoneador don Fermín Bobórz, que presenciaba la corrida acompañado de su bella esposa.



Viti, muy torero, donde más brilló fue en las estocadas. Una de las cuales ha sido considerada como la mejor de su carrera.



Angel Teruel, que convenció a los aficionados sevillanos por su maestría y su inteligencia, recogiendo muy elegantemente a un toro —que dio la vuelta de campana— y disponiéndose a banderillear. Todo lo hizo bien.



Una magistral verónica rodilla en tierra de Antonio Ordóñez, que hizo sentir un escalofrío en la Maestranza. Antonio toreó muy bien con el capote, ofreció un tercio de varas excepcional —y escribimos excepcional sabiendo lo que decimos— y compuso dos faenas elegantes premiadas con sendas orejas.



Nota extravagante en los tendidos de la Maestranza. Seguro que los aficionados sevillanos hicieron muchos chistes.

sobre todo el segundo, ese sobrero que en mala suerte te cupo, por enviar a los corrales el de Urquijo, cojo, descaradamente renqueante. Pero no te importe. Has cumplido como lo que eres, con todo el aguante, la hombría y el corazón. Con toda la vocación torera que te asiste. Ha brillado el esmero de tu limpio toreo. El empaque de tu sobriedad lidiadora. La limpieza de su ejecución. El dominio y la hondura. La enseñanza que en buena hora, ya un poco lejana, aprendiste por tierras de Salamanca. Acá, en Sevilla, los éxitos de un torero de esa tierra tienen doble valor por aquello de las rivalidades que parten, ni más ni menos, que de las propias rivalidades ganaderas. Mejor. No está eso nada mal. Así, tu éxito se agiganta y te hace más grande todavía, si es que puedes ahora estirar un poquitín más tu talla. Todo lo que has hecho ha sido justo, medido

y exacto en el primero. Y en el otro, en ese bribón y peligrosillo toro de doña María Pilar Herráiz de Urquijo, has arriesgado lo indecible y has vuelto a embalsamar en ocasiones la atmósfera de la pulcrísima tarde torera. Has merecido sobradamente la oreja del primero y los extraordinarios aplausos, ¡con tanta prolongación!, en el quinto. ¡Ah, señor! Apunta con buena tinta: Tus dos estocadas han sido, hasta aquí, las mejores de la Feria. No lo olvides, porque eso, como sabes, es muy importante —primordial si quieres— para redondear éxitos que se esfuman con frecuencia, sobre todo últimamente. Te ganaste otra vez en Sevilla una nota altísima. Y con la mejor entrada que hasta aquí ha registrado la plaza en la presente Feria grande. Ve con Dios.

#### LA GRAN REALIDAD DE TERUEL

Querido Angel:

No tengo el gusto de conocerte personalmente. Pero es igual. Te envío, chaval, este mensaje de halago y sinceridad. Lo mereces. Tu triunfo se multiplica por mil si tenemos en cuenta que tus dos compañeros de terna eran hoy dos colosos del toreo bien hecho. Eso es un «hándicap» que has sabido salvar con maestría y bello esmero. Te has puesto a la altura en ocasiones y has pregonado con tu toreo ajustado, gracioso a veces, lleno de profundidad siempre, que ya estás en edad de codearte con figuras consagradas. Me has deleitado. Y vuelto a demostrar que la gran promesa de ayer es auténtica realidad de hoy. Te felicito por la facilidad, el empaque, la gallardía y la justeza con que te empleaste en esta

difícil plaza para el triunfo —y más para un madrileño— que es la Real Maestranza. Eso avala y rubrica ante la cátedra cara tu valía. Sigue así, con esa moral, que te conducirá a alturas insospechadas por ti hace un par de años. Sigue porque tienes una cita entre los toreros que pasan a la historia. Continúa en esa brecha del bien hacer las cosas y multiplicate cada día de afición. Porque comienzas a ser de los elegidos en el gran concierto que anteriormente te apunto. Tal la majestuosidad y belleza de tu primera faena, la que te valió una oreja, y la de la segunda, premiada con la estupenda vuelta al ruedo. Con tus compañeros de terna, Antonio y Santiago, queda también con Dios.

#### TOROS-TOROS Y PELILLOS A LA MAR...

Hemos visto toros-toros sobre la arena. Toros que engrandecen faenas. Toros con toda la barba, la edad y el trapío exigido por los más exigentes. Por eso el triunfo de los tres espadas se agiganta y multiplica su valor. Enhorabuena, ganadero... ¡qué pena, señor Urquijo, la cojera del desechado!

**ORDOÑEZ - dos orejas -, VITI - una -  
y ANGEL TERUEL - una -**



Como prólogo a la quinta corrida de la Feria, desfilaron en coches enjaezados las «Misses Hoteles», poniendo en el ambiente de la Feria una nota más de color.

Pero... Hubo un «pero», y gordo. Resulta que este ramillete de estupendas chavalas no mereció los aplausos del público, porque, entre ellas, iba una, que afortunadamente no se ve, con mantilla blanca y... ¡pantalones! Al público sevillano, como es lógico, no le cayó bien este «modernismo» (?) y censuró la «estampita».



## QUINTA CORRIDA.-DOS OREJAS PARA MANOLO CORTES

SEVILLA.—Ha sido una corrida para el público sosilla. Un poquitín más de eso. Aburrida. Eso es. De esas que de vez en cuando te hacen bostezar y suspirar mirando arriba, a las golondrinas que suelen revolotear mil y una veces por el histórico recinto. Y es que las golondrinas poseen su encanto, buscas en ellas literatura cuando en los toreros no la encuentras, cuando se olvidan éstos de que son musa. ¿Hemos dicho «olvidan»? Rectificamos ahora mismo. Hemos querido decir «cuando a los propios diestros el ganado les hace olvidar» lo que inicialmente soñaran o pensarán los de luces en el hotel, durante la mañana preliminar. Porque a nadie le cabe la menor duda de que tanto Jaime Ostos como Victoriano Valencia habían forjado en su mente la idea grata de un éxito fecundo... que no fue alcanzado por culpa de los astados —toros-toros, eso sí, en la más amplia acepción de la palabra en cuanto a trapío se refiere— que llegaron abantados a la muleta, con peligrosidad y malas intenciones. Eran de Gerardo Ortega. Fules. Y así, eso de que «ganado grande ande o no ande» se esfuma con lo visto hoy.

El periodista dice que no ha habido suerte en el aspecto ese. Y como la suerte es el factor más importante en la vida, tanto Jaime como Victoriano se han marchado hoy sin saborear las mieles del triunfo. Si es que «suerte» puede llamarse a un ganado malo y aburrido. Así, ¡claro!, resultó la corrida: aburrida.

«No sabe «na» er toro ese», oímos decir cuando Ostos lidiaba. «¡Vaya guasa que posee el angelito!», cuando el que allí intentaba el toreo era Valencia.

Total: que con la caída de la tarde se llevaron las golondrinas cuando el sol se escondía, todas las ilusiones de esos dos toreros que, para postre de males tampoco acertaron con el estoque. En fin...

### BIEN EL CABALLERO BOHORQUEZ

En el intermedio actuó el caballero rejoneador don Fermín Bohórquez. Lidió un toro de su propia ganadería... Ingrato toro. Porque en varias ocasiones no le hizo caso. Mal asunto. Por eso debe de brillar un poco más la intervención en la quinta feria del excelente rejoneador. Hizo alarde de maestría como caballista, metiendo a caballos y jacas en terrenos comprometidos. Arriesgó mucho y, luego, a la hora de clavar —que pena que «su» toro se le quejará—, demostrara que está al cabo de la calle del buen rejoneo. Por eso, este públi-

co sevillano, lo premió al final con la vuelta al ruedo. Bien.

### «NO» A LA ASPIRANTE A «MISS» CON MANTILLA, PEINETA Y PANTALONES...

Para uno que, al fin y al cabo, ha luchado en ocasiones en estas mismas pági-



Un momento de la actuación del rejoneador Fermín Bohórquez clavando por los terrenos de adentro.



Victoriano Valencia no aprovechó su única ocasión en la Feria, ya que la otra se perdió con la famosa suspensión. Le vemos en un derrochazo.

nas por reverdecer la gracia y el tipismo de la mantilla española en los toros, ¡y mucho más en Andalucía! Tiene que decir «no» a una señorita. Acá, en la Real Maestranza de Caballería, se ha registrado un fallo que me saca de quicio y que, desde luego, ha censurado la afición toda. Esto: la corrida tuvo como bello prolegómeno el paseo-presentación de las candidatas a «Miss Turismo» y «Miss Turista». Dieciséis guapazas en total que ocupaban sendos coches enjaezados a la andaluza. Pero, tras el aplauso de la concurrencia —algo así co-

mo media entrada subiendo la atmósfera un poco en este sentido—, cuál no sería nuestra sorpresa al observar que una de esas candidatas portaba la mantilla y la peineta españolísimas... con pantalones. Se ganó una estruendosa pita al apearse del coche... y, de paso, sus «compañeras», posiblemente por haber consentido la compañía de «los pantalones» en esa ocasión estupenda para cosechar piropos. No rotundo a eso. Las prendas hay que saber llevarlas. Y esas no recuerda uno que las hayan portado pantalones...

## SEXTA CORRIDA.-LA GRAN FIGURA QUE ES MANOLO CORTES

SEVILLA, 16.—Y hemos dejado para el comienzo de esta crónica, y muy adrede, al tercer espada de ayer, a Manolo Cortés. Tenía dos corridas seguidas. La cita era difícil y el sevillano se ha alzado con el éxito. Por eso, esta prueba a fuego, con dos exámenes por delante en la Facultad, tenían —tienen— que ser juzgados en conjunto. Así, ustedes y él, me entenderán mejor. Y voy a seguir ahora explicando por carta:

Querido Manolo:

«El cronista te vio en Valencia, en las corridas de Fallas —otra Feria buena para ti—, y creo recordar que dije en aquella ocasión que «estabas en el terreno de la superación absoluta». Eso mismo creo que te dije personalmente en Madrid hace unos días, en el Wellington, para ser exactos, durante una entrevista que celebramos con destino a nuestros lectores. Recordamos que se te «iba el santo al cielo a la hora de matar, que te emborrachabas demasiado con la muleta... y te cantaba, claro, la gallina». Prometiste ser prudente en el futuro y que no olvidarías lo de Valencia, en que te privó de dos orejas, aunque salieras a hombros hasta el hotel. Pues bien; has cumplido con lo prometido dos tardes consecutivas en la tierra de María Santísima, con la palabra empeñada. Y has subido el calor de la corrida de ayer día 15 y puesto en temperatura ardiente y radiante a la gran multitud que hoy, 16, ha sido capaz —por primera vez en la Feria— de poner en taquillas el cartel de «no hay billetes». También a ti te ha cabido el honor de participar de esa suerte. Y el éxito grande de ayer —también alternando con figuras consagradas— se agiganta hasta el máximo si tenemos en cuenta que hoy te la has jugado nada menos que haciendo el paseillo con esos dos grandes colosos que son Antonio Ordóñez y Paco Camino. Figúrate por un momento

a qué altura habrás estado para declarar-te la presidencia triunfador, dados los trofeos que otorgó. Tres orejas. Dos y una que, aumentadas a las de ayer, son cinco. Estás en el pedestal en ese aspecto. Y difícil va a ser que te apene del mismo. Estupendo. Es un honor que no debes de agradecer a nadie, sino a ti mismo. Tú has buscado todo con alegría, aun a trueque de encontrar la tragedia. Fíjate si esto es grande para contar de un torero. Los toros ofrecían peligro en muchos de sus aspectos y tú has sabido colocarte por encima del riesgo. Lo has desbaratado con impetu, maestría y ejemplo. Un ejemplo que algunos de tus compañeros, que en el mundo de la tauromaquia están, deberían de copiar. A todo cuanto has hecho, yo lo definiría como «vocación, afición en un hombre torero que busca el anfitrión de la fama». Te doy mi palabra, chavalón, de que has entusiasmado y hecho enrojecer de tantos «jolés» pronunciados en los tendidos. No invento nada. Me limito a contar lo que he visto en la tarde de ayer, y en la de hoy, calurosos por demás. Tú has sido un novel «veterano» de esto. Ese que sigue buscando más gloria... La propia gloria torera que desde ahora mismo te has adjudicado con calificación brillante en esta Universidad del Toro. Mitrícula de honor de capa, muleta y valentía. Has conjugado una cosa con otra con amor. Y el propio amor de tus paisanos se ha traducido en locura de quienes te veían multiplicado en un mucho por ciento. Has estado, Manolo, a gran altura. A una altura que quisiéramos supieras digerir como los buenos. Esto es: rogarte que sigas en un futuro lidiando toros-toros, que te arrimes y arriesgues, que sufras deleitándote en el cosc, que no vayas a la plaza a engañar ni a robar unos honorarios apoyado en el pedestal de la fama que estas corridas de abril en Sevilla, y otras muchas, ya te han otorgado.

Enhorabuena por haber toreado sin atisigamientos, sin pausa y con ritmo. Con dignidad y valentía. Con pauta y norma a la vez. Sin atropellarte casi nunca. Y marchando en derecho tras la espada. Por eso, al final, en las cuatro actuaciones de tu examen, el público que te ha escuchado, la cátedra que apuntaba tus merecimientos y juzgaba el difícil examen, nuel, ea.

te dice sin remilgos ni ambigüedades: «Usted sí que sirve, don Manolo Cortés...»

Ya estás arriba. De estas cosas tenemos todos que congratularnos un poco. Sobre todo cuantos tenían fe en ti; en ese hacer y acontecer tuyo. La última palabra la has dicho ya: cinco orejas y salida a hombros el segundo día ¡Y en la Real Maestranza! Casi nada, don Ma-

Ahí va el abrazo de las ocho de la noche en Sevilla, donde todo el mundo habla de ti.»

### DOS OREJAS PARA CAMINO, ESE TORERAZO

Querido Paco:

«Tuya es la victoria de la Verdad, con mayúscula. Tuyo, el ejemplo. Te he visto sudar tinta china para aplacar a los toros broncos de Carlos Núñez, para aplacar sus energías. Has estado colosal. Brilló tu arte de siempre, citaste como los propios ángeles, dando el pecho, el corazón y el todo por el todo ante los tuyos. De verdad te digo, Paco, que me has emocionado. Sobre todo cuando «despatarras» te pasabas al toro con una alegría grande, exceso de generosidad para quienes te estaban viendo. Mira una cosa: yo nunca aplaudo a los toreros, y en esta ocasión me has levantado del asiento cuando, al final de tus dos jornadas toreras, dabas la vuelta al ruedo, con el



Ostos quiso y no pudo. Estuvo valiente, pero no se le dio bien la tarde.



Manolo Cortés, sí. Tanto en ésta como en la siguiente, triunfó ante sus paisanos, que le han premiado con cinco orejas y una salida a hombros.



premio en la mano, entre el delirio de quienes tanto te exigen. Y es que, amigo, ser paisanos tiene esos inconvenientes. Te han exigido a rabiar. A cualquier otro torero le hubieran dado... que menos de dos orejas en el primero de hoy y otras dos en el segundo, si tenemos en cuenta las difíciles condiciones de los enemigos. Pero no te importe. El final ha sido muy tuyo. La victoria marchó contigo. Y conste que lo que menos debe de importarte son las dos orejas que te has llevado. Lo de más, Paco, es tu gallardía y tu arte, ambos derramados a raudales ante los tuyos, ante la cátedra mundial. Has estado en torero carísimo, has bordado el arte del toreo carísimo, has estado en valiente carísimo, como el que más lo pueda estar. Te lo digo yo que, de vez en vez, o de cuando en cuando, me voy detrás de vosotros para ver torear. No quito ni una como de todo. Tú eres el cante, la alegría, el bien hacer 'as cosas. Tú eres placer interno de quienes te contemplan, flor de flores taurinas, aminorar de la Fiesta más grande. Tú eres el sol del toreo.

No agradezcas nada. Y sigue siempre como hoy. Tienes todavía muchos años por delante, mucho terreno que recorrer. Duermes tranquilo por ahora. Que otros no podrán hacerlo.

Contigo tampoco tomé notas. No me dejaste. Tal la envergadura y el primor de tus dos faenas.

## LA GALLARDIA DE ORDÓÑEZ

Antonio Ordóñez pechó con el peor lote. Luchó mucho y trató de alzarse con el éxito. ¡Cómo aguantó en una tanda de rechazos sin enmienda! ¿Si sabías que era falso el duro que tenías —habría que valorar económicamente a los toros después del juego que ofrecieran y de la casta que demostrarán—, por qué continuaban teniéndolo en la mano? Hay toros que no tienen faena, sobre todo en manos artísticas como las tuyas. ¿Por qué, entonces, anduviste metido en harina ante aquel toro quedado, peligroso, asqueroso del todo? ¡Ah, sí! Porque querías demostrar que, amén de un artista, eres un valiente. Eso vale.

Muy merecidos los aplausos que recibí y muchos pitos a sus dos toros. El balance de lo que mereció el torero y sus dos enemigos. Por aquí, por los toros, se evadieron los deseos iniciales, grandes y caudalosos, de lo que esperábamos del señor doctor ¡Qué le vamos hacer! Pero sus virtudes quedaron. Esto es lo bueno. Y lo que tiene sabor. Lo demás...

# SEPTIMA CORRIDA.-LA GRAN LECCION DE VITI (DOS OREJAS)

SEVILLA, 17.—Se ha conseguido el lleno en la plaza. Se agotaron los boletos. Sevilla rezumaba gentío. Como hasta hoy, o hasta ayer, pocas veces más. La gente, que es lista, comentaba en la calle lo de

los oficios, sean de la índole que fuere, lo principal es eso mismo, tener oficio. Y mucho más en arte. Porque el toreo es un arte que hay que depurar con el tiempo. Debido a eso, cuando un chaval comienza



A Antonio Ordóñez le tocó el peor lote y no dio su medida.

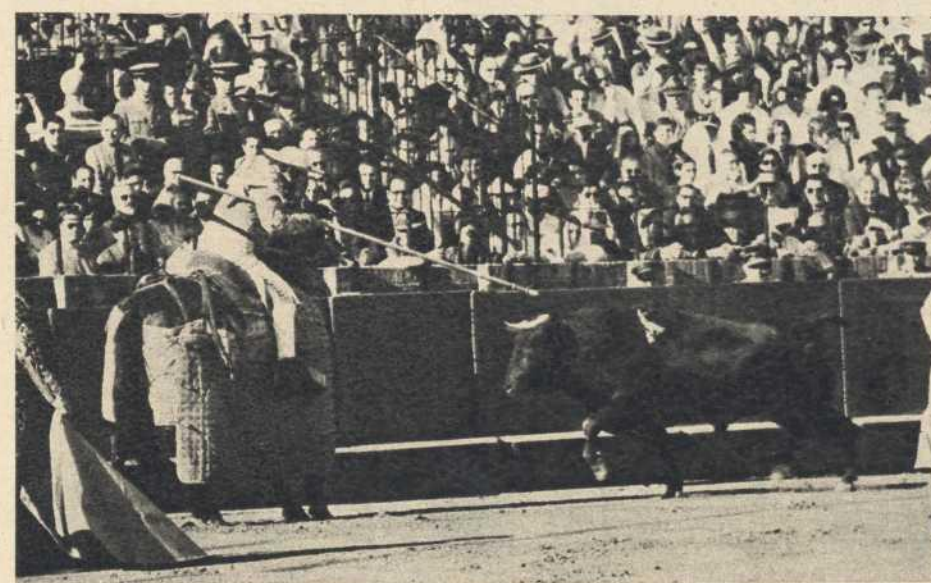


Paco Camino, en cambio, hizo todo lo que pudo. Triunfó en toda la línea.



Manolo Cortés en un estatuario con mucho sabor. Al chico de Ginés le han salido las cosas redondas. Qué siga así.

Los toros de Carlos Núñez —vale la muestra— se arrancaron con alegría a los caballos, pero después con los toreros no fueron tan buenos, excepto los del lote de Cortés.



bien su carrera, en el periódico, en EL RUEDO entrañable, siempre decimos lo mismo: «Puede que mañana sea torero. Vale. Pero hay que esperar... Por mucho que prometa el chaval.» Y les pedimos, si los éxitos sonríen, que sirvan de acicate para que la vocación, para que la afición no decaiga. Ese es el asunto. Porque a veces se derrumban los pedestales por falta de... veteranía. Ahí está, en eso, la gran lección que Santiago Martín ha dado hoy. Si el de Salamanca hubiera tenido —y reconozco de antemano que Sebastián y Angel están en esa línea que los llevará a ser mañana consumadas figuras del toreo— la «veteranía» de sus compañeros, la corrida se hubiera alzado con el calificativo de «mala». Todo debido a que el encierro enviado por don Lisardo Sánchez fue brusco, peligroso. Un ganado que no se prestaba al lucimiento.

Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Cortés haciendo el paseíllo ante la plaza abarrotada. Se puso el cartel de «No hay billetes», como ustedes pueden ver. ¿Con que no llenan los toreros clásicos? Lo que pasa es que el público quiere ver buenos carteles, competencia y toros. Cuando se da esto hay llenos. No falla.



miento. Que había que «lidar» y, aún así, colocar sobre la arena toda la «sapiencia» aprendida a lo largo de una vida para rubricar el triunfo... si llegaba. Ese que hoy, digo, era muy difícil de encontrar.

## EL GANADO —SOLO PITONES— AHOGO LOS DESEOS DE PALOMO Y TERUEL

Con ganado soso, áspero, abierto descaradamente de pitones —esto era bueno para medir y comparar actitudes e historias toreras de los de la terna— poco podía esperarse. El toro debe ser toro cuando quien se va a enfrentar a él es un torero. Pero para que el toro sea toro de lidia tiene que ser de otra forma muy distinta a

espadas los enemigos, no quisieron aliarse con las ganas de ambos... que hicieron el paseíllo en la Real Maestranza para jugar el todo por el todo. No obstante —y esto es tan verdad como que tres y dos son cinco—, tanto Palomo como Teruel han abandonado el coso tras demostrar que pueden mañana ser figuras del toreo. Los dos empujan lo suyo sobre el tapete de la verdad, los dos quieren... Pero a veces el querer no es poder. Tal el caso de hoy. Quisieron y los toros no les dejaron. Dentro de diferentes estilos, ambos han salvado bien el trance..., aunque ni Angel ha estado hoy a la altura de otras tardes, ni Palomo ha rayado a la altura esperada. Uno, así, tiene que preguntar de inmediato: ¿De quién es la culpa? Y el público entendido deberá responder con prisa y sin pausa: «Del ganado... que sólo tenía pitones.»

Bien. Por eso el éxito de Santiago Martín tiene en esta ocasión un éxito incommensurable. Nos ha brindado otra lección del bien hacer las cosas, del bien acontecer los hechos, tal y como se presentan. Eso que —lo ve usted claro, lector amigo?— hay que tener bien aprendido —oficio— y, después, veteranía para «saber» —nadie nace aprendido por mucho arte que se lleve en las venas— en el momento adecuado qué hay que hacer con el toro, cómo y cuándo.

## EL PRODIGIOSO VITI

Santiago Martín «Viti» ha estado francamente colosal en el segundo de la tarde. Abundante en exposición y gallardo en arte. Jugando otra vez la carta de su oficio con ejemplaridad incommensurable. Y al manso que no se le entregó en ningún momento, que tenía rableta y ganas de venganza, con bravura falsa —iba con peligro para el espada siempre—, le dio para ir pasando. Se impuso la maestría del salmantino y salió triunfante a fuerza de insistir. Esa insistencia maestra hizo al toro desistir de sus malas intenciones y, rendido, acorbadado, se entregó al torero reclo de más arriba de Despeñaperros. Un alarde del saber, edad, gobierno, maestría, arte y ejemplaridad de Santiago Martín «Viti» que, junto a dos chavales, ha recitado en verso y prosa su auténtica Verdad, con mayúscula. Dos orejas bien ganadas y el ejemplo de la seriedad, la sobriedad, la caballerosidad, el pundonor, la hombría, el arte, la ejemplaridad andante y sonante... ¡Hay que ver cómo se habla hoy en Sevilla de Santiago Martín!... Sobresaliente para este hombre que no quiso salir a hombros de la plaza. Ahí queda eso.

Digamos, o repitamos mejor, que Palomo y Teruel no han defraudado. Estuvieron bien a secas... por culpa del ganado. ¡Qué ellos iban a por todas! Pero la Real Maestranza se llenó. Se agotó el papel. ¿Y no es esto para usted, lector amigo, hartamente significativo?

la corrida cumbre a celebrar, por aquello de los líos y demás zarandajas, incluida la suspensión del pasado domingo, 13, cuyos detalles y demás ya aparecieron en el número anterior.

## SE AGOTARON LAS LOCALIDADES

A lo dicho, señores. Llenó hasta la bandera en este jueves festivo. Por tanto, ya hay un éxito y una verdad. (Y para el buen entendedor con pocas palabras bastan.) Verdad y éxito..., aunque el triunfo se lo haya hoy ganado a tomo y lomo ese caballero, señor y demás, que se llama Santiago Martín «Viti». Entre dos jóvenes que, a lo visto, se odian a rabiar, Santiago se ha llevado la palma. Y es que, en





TAMBIEN SEVILLA SE RINDIO AL DOCTOR EN TAUROMAQUIA

# ANTONIO ORDOÑEZ

**¡NADIE  
COMO  
ÉL!**

**Con toros-toros recitó lo que  
es torear y cortó tres orejas**

**Ningún torero pudo superar  
el arte y la magnificencia de**

# ORDOÑEZ





# OCTAVA CORRIDA TORAZOS Y OREJA PARA ORDOÑEZ



**ORDOÑEZ.**—Bravura, temple, maestría. Eso fue Ordoñez en su segundo. La estampa pone de manifiesto su gara.



**LEAL.**—Gustó nuevamente el mejicano. Pese planta y hace las cosas muy aseadamente. De Sevilla se despidió con gloria.

SEVILLA, 18.—Mucha romana y pitones tuvo la «tourada» enviada por don Fermín Bohórquez para esta octava festiva, que registró una excelente entrada, llegándose al lleno cuando Antonio Ordoñez, Alfredo Leal y Curro Romero hicieron el paseillo dentro de un ambiente de gran expectación. Clima torero, ya que el sol apretó de lo lindo, demasiado diríamos. Calor andaluz. Alegría por doquier. Salero sevillano. Hierve la Fiesta. Se palpa el turismo. Suenan las castañuelas. Y un paso-doble torero a los toros...

## ¡QUE SUSTO, ORDOÑEZ!

¡Qué susto proporcionó Antonio Ordoñez en el toro corrido en cuarto lugar, segundo de su lote! Tras unos doblones elegantísimos, muy toreros, el de Ronda trató de llevar al animal a terrenos opuestos, allá al sol, y, en el empeño, el toro se coló—o se lo coló al torero el viento impertinente que empañó, en parte, el éxito de los diestros—y la plaza suspiró en un hondo ¡ay! de angustia cuando el animal le tiró consecutivamente tres tarascadas de aúpa, junto a las tablas del tendido. ¡. Pero el ahogo quedó, afortunadamente, en susto. Y sirvió—de qué forma, además!—para desenvolver el amor propio de Antonio, marchar nuevamente al astado y, a las primeras de cambio, enjaretar seis naturales prodigiosos, sobre todo dos de ellos, ejemplo de aguante, serenidad y empaque caro. Eso que aquí definen con las palabras justas de «esencia» y «perfume». Mandó en el toro y templó la embestida con ese estilo propio, garboso, de fino paladar, que Dios le ha dado. La plaza se le entregó al instante, pese a que en su primero, en el toro que abrió la corrida, el torero no había estado a la altura que de él se esperaba, y los espectadores, claro, se pusieron de uñas y armas tomar. Pero la luz del mando se impuso ante este torazo que nos ocupa, y sus virtudes torerísimas brillaron fuerte, con la misma fuerza que pegaba el sol en esta incomparable Sevilla de los cien mil amores y gracias. Porque todo lo ejecutado con la muleta tuvo el sello de lo perfecto, el gentío exigente se le entregó sin remilgos. Era una faena buena, aplicada, suave, dulcemente cuidada y descaradamente arriesgada, puesto que el de Fermín, de 568 kilos de peso y con cuerna de «antes de la guerra», no admitía falsas florituras ni espejismos. De ahí, otra vez, que la gran faena se revalorizara. Ordoñez domaba una vez más al toro-toro y lo vencía finalmente, tras el toro adecuado y elegante, artista y señorial, con una estocada entera, echándose tras el

acero con gallardía y ganas. La oreja fue a parar a sus manos. Antonio Ordoñez había triunfado de nuevo en la Real Maestranza y abandonaba con mérito y calificación notable su plaza.

En el otro—dicho queda ya—su faena fue breve, de aliño, para entrar a matar.

## ALFREDO LEAL, EN LINEA

Alfredo Leal ha demostrado nuevamente lo que ya en nuestra crónica del último número apuntamos, en la primera festiva. Tiene maneras y puede pasear a gusto las plazas en las fiestas de España. Volvió a brillar su empaque torero, aunque sus ilusiones de triunfo pleno se derramaran por los suelos. Obra de los animales que en mala suerte le correspondieron, sobre todo el segundo, un toro con sólo presencia. Porque resultó sosísimo y, así, peligroso. El público le pidió que lo matara y el espada lo hizo. Su casta torera ya estaba demostrada. En el primero estuvo aseado, con valentía, logrando cosas buenas, sobre todo manejando la franela con la mano derecha. Fue muy aplaudido y hubo de saludar desde los tercios. Aprobado nuevamente.

## EL PERFUME DE CURRO ROMERO

¡Ay, Curro Romero, qué pena! Hoy sí has querido y no has podido. Se adivinó

# NOVENA CORRIDA CORTO OTRA OREJA PACO CAMINO

SEVILLA, 19.—Tembló la corrida de hoy. Se tambaleó. Cambiaron varios toros de los anunciados en el cartel de Antonio Pérez de San Fernando. El encierro quedó reducido a tres toros del hierro citado, los lidiados en segundo, tercer y cuarto lugares, por orden de actuación. Dos de Camacho, que aparecieron en primero y quinto, y, uno de Guardiola, en sexto. Toros-toros, ¡todos! Con diferencia en clase y casta. Pero ya iremos hablando esto y, en el colofón final de la Feria, cuando enjuiciemos lo que en Sevilla pasó, trataremos de aclarar varios puntos que a uno le han traído muy mosca durante la famosa serie. Ya escribiremos, ya, de muchos asuntos importantes. Vamos, por ahora a lo nuestro. Y permítanme, igual que en alguna for-



**ROMERO.**—Bien por Curro Romero en esta ocasión. Estuvo a gran altura y demostró valor. Tuvieron mérito sus faenas.

nada más abrirte de capa que en este día andaluz, ¡tuyo, habías acudido a la Real Maestranza para salir, como tantas veces, por la puerta del Príncipe en triunfo. No lo has logrado por dos cosas. Una, ajena a la gran voluntad personal demostrada hoy: El vientecillo ese reinante que empañó tu garbosa muleta, sobre todo en el sexto. Y la otra cosa..., pues, también podemos decir que es ajena a los buenos deseos. Porque matar bien depende mucho del factor suerte. Eso es lo que te ha faltado aquí, hoy, en tu tierra: suerte. Lo demás, lo que es torear, bien torear, lo has salvado con nota de sobresaliente, tanto de capa como de muleta. Y es que, amigo, hay que entregarse cuando el propio empeño en quedar bien te hace destapar el pomillo de tu pajolera esencia, el toro que bordan tus manos guiadas por el talento; el arte estupendo que dibujan tus muñecas, tu compás y tu cuerpo todo. No existe más remedio que el reconocimiento unánime, el aplauso sincero y el ¡olé! espontáneo de las gargantas. No te importe, Curro, haber abandonado la clase sin trofeos en la papeleta. El toro bueno practicado ya te habían hecho merecedor a una altísima calificación. Para que veas que, aun con toros-toros enfrente, querer es un mucho poder en los toros. Que la buena predisposición cuenta tanto o más que el bien saber hacer las cosas. Nuestra felicitación, muchacho.



**CAMINO.**—Toreó con arte, gracia y valor. Fue profeta en su tierra. Y calzó a rabiar el ambiente. Muy bien.

## NUEVO TRIUNFO EN SU TIERRA... PACO CAMINO

Querido Paco:

Te escribo con la urgencia que requiere el penúltimo día festivo. Te escribo apremiante porque el correo espera la misiva, pero con emoción y ley. Redacto otra vez una carta hartamente emocionada. Y eso que, como sabes, esta tarde no has estado a la altura tradicional. Antes de que contestes, diré que adiviné, desde el mismísimo principio de la corrida, que no estabas «en formas». Lo de la «formas» es un decir. Porque lo que te pasaba y acontecía es que la responsabilidad ante los paisanos en esta tercera corrida que ibas a celebrar te puso a rabiar de nervioso. Quisiste, en todo momento, hacer las cosas tan bien, tan bien, que, en ocasiones, salieron mediocrementes. De verdad, Paco, que observé que actuabas con los nervios desatados. Estabas deshecho. No eras tú. Y no me niegues nada porque te conozco. Quisiste hacer todo tan puro, tan clásico y tan bueno que, a veces, por acoplarte tanto, fallaste. Te falló Sevilla. Te reventó tu tierra. Uno, acostumbrado a verte por ahí, por las Ferias de nuestro buen Dios, adivinó en seguida que la responsabilidad te había puesto nervioso excesivamente. Que la propia responsabilidad mandaba con agobios. Figúrate, así, el mérito de las dos faenas. Faenas llenas de poderío y de talento..., sólo agitadas por lo apuntado. Sevilla te exige y te exige a ti mismo. ¡Quién pierde? Sevilla y tú. Pocas veces he visto tan «intranquilas» tus faenas como hoy. ¡Tú, que eres un hombre de sosiego, y, a la vez, de fibra fina, en las plazas! Pero no te preocupes porque una cosa es no estar a la altura tan repetida de otros cosas, y, otra, quedar mediocrementes. Ni hablar. Has estado como las rosas, sin llegar a la altura de tantas y tantas tardes de gloria por el planeta de los toros. El toro segundo, de Antonio Pérez, tan huido de salida, que te hizo correr tras él, atajar y sudar de lo lindo, posiblemente, fuera quien te sacó de quicio. La voluntad, que no el toro, hicieron en ti la faena prodigiosa y valerosa... y nerviosa. Pero como el arte brilla, la profesión se impone y la sabiduría manda, rubricaste con éxito la tarde... nerviosa. Ahí el mérito de tu actuación. Doble mérito, Paco. Te volcaste en cuatro derechazos «extras», largos, con cadencia y ritmo. En otros cuatro alargándote casi, casi, más de la cuenta, jugando al toro con peligro, y dibujaste cuatro naturales de órdago que sirvieron para emocionarte, pese a los nervios, a tu tierra bendita. ¡Y ese abaniquo tuyo, tan ejemplar y estupendo! Mira si será bueno en ti eso del abaniquo que, a mí, que no me gusta en ningún torero, lo aplaudo. ¡Fíjate si tendrá salero y si estará bien hecho!



**APARICIO.**—Pechó con el peor lote del encierro y sus faenas fueron breves. No pudo lucir su maestría.



jugado nuevamente y citado, ante el peti-  
gro, de frente, como los machos. Que  
eso eres. Ante un tío has sido un tío. Con  
toda la barba, uno y otro. Demasiado.  
Pudiste... ¡pero los nervios, Paco! ¡Los  
nervios y la responsabilidad de «tus plaza  
te evadieron a la hora suprema de matar  
a tiempo!» ¡Tú, que eres un matador de  
ejemplo y verdad! ¡Ea!, Camino, no pien-  
ses más. Y al año que viene serénate.  
Has triunfado, pese a todo. Una oreja en  
el primero y la gran ovación, los aplau-  
sos y los saludos en el quinto —si matas  
bien hubieran sido dos orejas en lid bu-  
na— estuvieron bien merecidos.

Has triunfado. Y has demostrado toda  
la talla, ¡tanta!, que llevas dentro. En tu  
tierra has estado bien. Profeta..., pese a  
los nervios y la responsabilidad. Esto es  
lo grande. Sigue, pues, durmiendo tran-  
quillo.

## PALOMO SE LA JUGO CON GALLARDIA

Querido Sebastián:

Segunda corrida a prueba de juego para  
ti. No te preocupe lo más mínimo mar-  
char de la Real Maestranza sin haber  
cortado una oreja. Quiero que ahora mis-  
mo nos escuches y, si quieres, pienses.  
Quiero que sepas que has triunfado con  
toros de verdad..., con el público —todo,  
o casi todo— enfrente de ti. Prueba para  
sufrir. Para pensar. Para que sepas quién  
eres y a dónde vas. Yo te digo, Palomo,  
que en ese trance has salido airoso. Y te  
lo digo desde ésta Sevilla, ingrata para  
ti. Digo ingrata por lo de los pitos de sa-  
lida, convertida luego en jolés!, y en  
aplausos, en esta novena ferial. Ya está  
bien. Está muy bien que hayas estado en  
valiente y que te hayas jugado la vida  
tan descaradamente. Ya está bien. Ya es-  
tá bien que, para demostrar que te sobra  
valor y garra, lidiaste a tu primero, que  
no pudo recibir, por manso, ni una sola  
vara. Ya está bien el decir que con ese  
toro no se podía jugar. Ya está bien co-  
mentar que el toro fue sancionado con  
banderillas negras. Ya está bien, que, con  
la muleta, como un jabato, te enfrenta-  
ras al de don Antonio Pérez —¡qué pena  
me ha dado, don Antonio!— con gallardía  
y con voluntad de muchos quilates. Y  
piensa, Sebastián, que lo de los quilates  
lo aplico en mis crónicas pocas veces. Te  
la jugaste, repito, con una alegría que  
arremetía..., de miedo y de temor por ti.  
Porque te estabas jugando la vida..., en  
un suspiro. En un abrir y cerrar de ojos.  
Caballero, amigo; no te importe la de-  
rota de lo ocurrido. Tú has triunfado en  
contra de un ambiente enrarecido. En con-  
tra de la voluntad de las gentes de acá,  
muy equivocadas en cuanto a ti se refiere.  
Has jugado a perder. Y has perdido ga-  
nando. Los que saben han dicho: «Palomo  
es un torero que quiere y puede... con  
los toros.» Esa es la cosa, querido. Prue-

ba esto que con el de Antonio Pérez, tan  
difícil y tan apático, yo vi como hasta tu  
enemigo, los varios, te aplaudían cuando  
te la jugabas a cartas distintas —repito—  
con el toro más áspero y difícil de la  
Feria de Abril. Y la música, mientras  
tanto, te aplaudía y tocaba. Eso es gran-  
de también. La música te llamaba al éxi-  
to. Y tú, «Capitán», así se llamaba el to-  
ro miserable de 546 kilos de peso, negó  
las dos orejas, cuando tu vida estuvo  
pendiente de sus malas intenciones. ¡Qué  
ingratitude a la vez! ¡Si el toro hubiera  
sabido las cosas que acontecían y pasa-  
ban, palabra, muchacho, que hubiera  
cambiado, que hubiera sido fácil para tu  
muleta, tan disponible, a lo visto, con tu  
valor! No te importe el haber perdido es-  
ta tarde, digo, porque has ganado. Tú fuiste  
aplaudido a rabiar, y ese «Capitán», pla-  
tado en el arrastre. En el otro, de Guar-  
diola, otro descarado de cuerna, tú has  
hecho lo que podías y más. Desde que in-  
terpretaste tres verónicas aceptables, has-  
ta esos tres ayudados magnos, tres re-  
dondos estupendos, rociados ya de misi-  
ca. Luego los otros tres, con cierre gar-  
dosísimo, y otros cuatro para que la gen-  
te no dijera. ¡Y el silencio de la plaza  
enemiga! El silencio... ¡Qué majestuosa

y única es la Real Maestranza en silen-  
cio! El silencio es aquí la mejor prueba  
de la consideración. Y del afecto. Enton-  
ces, Palomo, quedamos —porque Sevilla  
es tierra de toros y de buenos toreros—  
con que se te ha apreciado. ¡Fíjate si va  
diferencia al día anterior! El público, en-  
frente de ti al principio, se te ha entrega-  
do, salvo cuatro influenciados, y te ha  
aplaudido a rabiar.

Te la has jugado. Tuyo es el éxito. Gra-  
cias, chaval. Y de rabias y rabieta ya ha-  
blaré otro día.

## JULIO APARICIO

En primer lugar actuó —toros primero  
y cuarto del encierro, de Camacho y Anto-  
nio Pérez respectivamente— el veterano  
matador Julio Aparicio. No se entendió  
con ambos, porque eran difíciles, bron-  
cos y estúpidos. Faenas breves para li-  
quidarlos. Le chilló el público. Pero,  
¿quién tenía razón? ¿El público o el ma-  
tador? El público, por un lado, por aque-  
llo de la brevedad. Pero el matador, cuan-  
do es artista, no tiene por qué aguantar a  
dos abantos. Digamos, entonces, que pú-  
blico y torero llevaban razón. ¿Es o no  
verdad lo que digo? Quien discuta, mien-  
te. Y el que miente...

# DECIMA CORRIDA UNA OREJA PARA ZURITO



MANTILLAS.—Los palcos de la Maestranza, engalanados con la presencia de la mujer sevillana.

SEVILLA, 19.—Corrida inauguración del  
flujo eléctrico. ¡Hay que ver cómo brilla  
la luna... y el propio alumbrado! Cua-  
tro toros de don José Luis Martín Berro-  
cal —primero, tercero, cuarto y quinto—  
y dos del marqués de Ruchena, para Ra-  
fael de Paula, Andrés Hernando y Gabriel  
de la Haba «Zurito». En la mitad del es-  
pectáculo el rejoneador conde de San Re-  
my rejoneó un toro del citado marqués.

Bien por ese alumbrado eléctrico. ¡Hay  
que felicitar a la Empresa por la imper-

tante novedad, aunque sea susceptible de  
mejora, ya que alguna zona no «brilla» y  
la penumbra se hace sentir. No obsta-  
nte, aprobado. Supone un paso más en la  
notoriedad de la historia de plaza gra-  
ciosa e imponente.

Los toros lidiados en esta noche han  
favorecido a los toreros. Eran difíciles y  
poderosos de presencia todos. El único  
que se ha alzado con el éxito ha sido Zu-  
rito, que dicho sea de paso, le cupo en  
suerte el mejor toro del encierro. Lo apro-  
vechó e hizo cosas estimables tanto con  
la mano derecha como con la zoca'a. Me-  
reció la oreja del premio.

Nos gustó en esta ocasión más Rafael  
de Paula y en su primero realizó alguna  
que otra cosa elegante, no teniendo suer-  
te a la hora de emplear el acero. En el  
otro —manso y difícil— anduvo mediocre-  
mente y a punto estuvo de que su toro  
marchara al corral. Escuchó dos avisos.

Andrés Hernando estuvo discreto. Qui-  
zá notáramos en él una merma de garra,  
esta tan suya y siempre tan estimable. Re-  
pitamos: dos faenas regulares. El torero  
puede hacer más. Y lo hará, claro.

El conde de San Remi estuvo voluntario-  
so. En términos generales, gustó.

# UNDECIMA CORRIDA CUATRO OREJAS PARA LIMEÑO Y UNA PARA ROJAS

SEVILLA, 20.—Última corrida del serial.  
Un toro de Urquijo para Angel Peralta, y  
seis de Miura para los matadores Jose  
Martínez «Limeño», Andrés Hernando y  
Adolfo Rojas.

El triunfador de la corrida difícil ha si-  
do, una vez más, Limeño. José Martínez  
ha estado francamente colosal. Producto de

este éxito son las cuatro orejas cortadas.  
Valentía y arte derrochó Garra. Volun-  
tad extrema. Todo ello para preconizar  
que es un torero que merece mayores res-  
petos. Está proclamando desde hace tiem-  
po una mayor atención por parte de las  
empresas. Mandó. Anduvo suelto y se mos-  
tró en todo momento torero-torero. Y ev-



HERNANDO.—No tuvo su tarde el sego-  
viano. Pero tampoco decepcionó. Diga-  
mos que estuvo discreto.

to, con toros-toros ya dice todo en su fa-  
vor. Muy bien de capa y de muleta. Muy  
merecida su nueva salida a hombros por la  
puerta del Príncipe.

Adolfo Rojas arriesgó también lo suyo  
y gustó de verdad. Muy merecida también  
la oreja de premio frente a su primero y  
la ovación que recibió al doblar el último  
de su lote. Tiene aguante y sabe estar.  
Otro torero que reclama atención.

Anrés Hernando pechó con el peor lo-  
te. Fue aplaudido.

Angel Peralta puso nuevamente sabidu-  
ría en su hacer, mostrando su experien-  
cia siempre. En maestro estuvo. La oreja  
fue merecida. Un paso más de triunfo en  
este excelente caballero que se llama An-  
gel Peralta.

¡Ah, estupendo el brindis de los toreros  
al gobernador civil, señor Utrera Molina!  
Ese caballero español.

(Crónicas redactadas  
por JESUS SOTOS)



ROJAS. — Muy bien Adolfo Rojas. Cortó  
una oreja y anduvo suelto y voluntario-  
so en los distintos tercios de la lidia.



A. PERALTA. — Perfecto siempre. Nueva  
lección. Maestría y ejemplo de lo que es  
el rejoneo. Cortó una oreja a su enemi-  
go como premio.



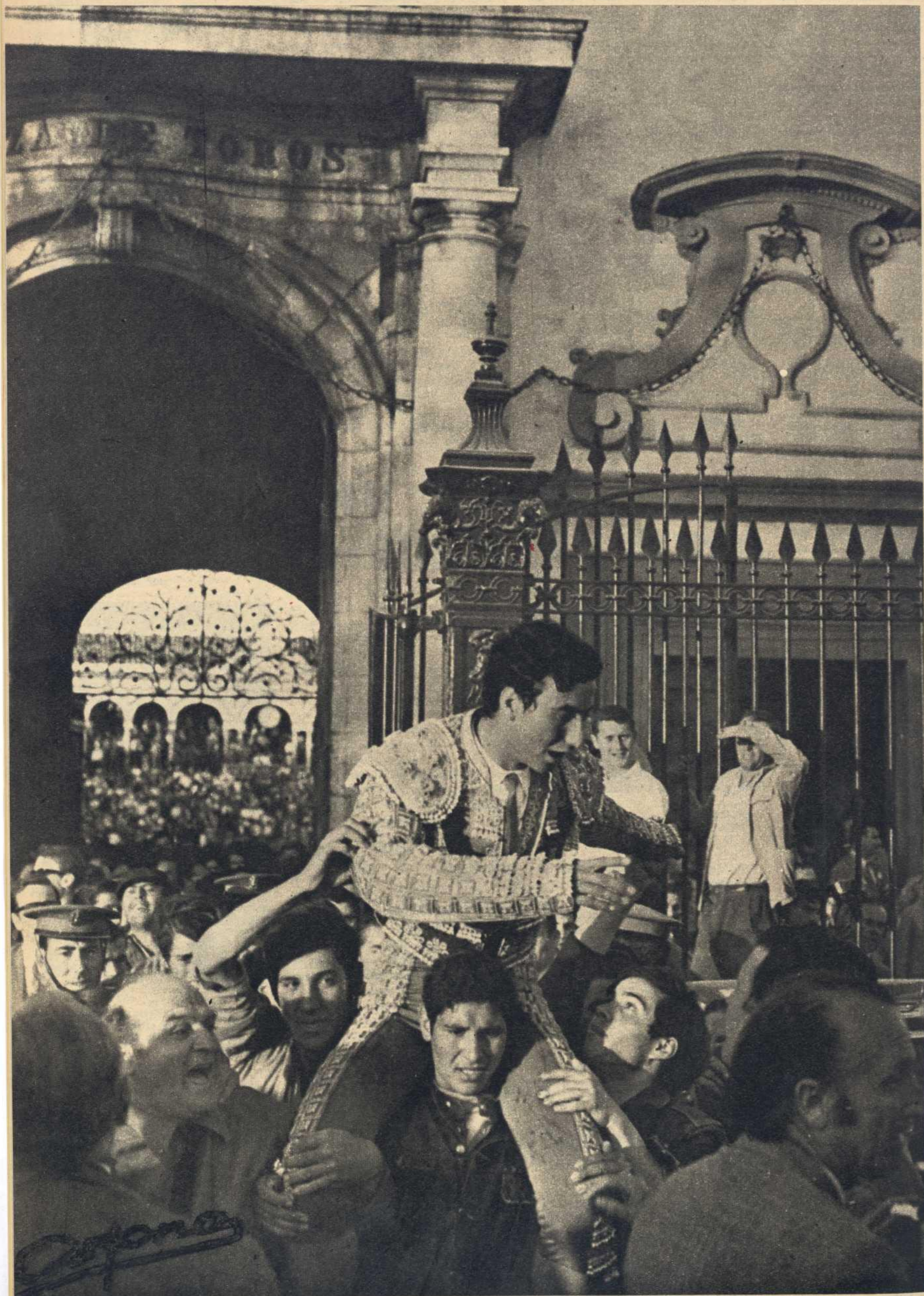
LIMEÑO.—Ha sido el triunfador frente a  
los temibles miuras. Cuatro orejas cor-  
tó y volvió a salir en triunfo por la puer-  
ta del Príncipe.

(Fotos ARJONA.)



PALOMO.—Bien por el chaval. Se la jugó  
toda la tarde. Brindó uno de sus toros  
a la marquesa de Villaverde.





# ¡¡MANOLO CORTES!!!

EN VALENCIA,  
POR FALLAS,  
CON UN AVISO,  
SALO A HOMBROS

¡5 OREJAS  
EN SEVILLA!

..Y SALIDA  
A HOMBROS POR LA  
PUERTA DEL PRINCIPE

¡ASI SON  
LOS  
GENIOS!





# LOS TOROS DE DON VICTORINO SE IMPUSIERON EN LA ARENA

## LA TERNA NO SE AMILANO «ANTE LA FACHA» DEL ENCIERRO

PROLEGOMENOS.—La actriz rusa Ingrid Pitt conversa con los toreros en el patio de cuadrillas.

Comenta:

V. MARTINEZ ZURDO

Fotografía:

Carlos MONTES

TOROS.—Con «carnet de identidad» y empuje como lo demostraron en la lucha con los caballos salieron los pupilos de don Victorino Martín, que pastan en los predios de Galapagar.



Una regular entrada, tirando a buena, fue testigo de la salida por la puerta de chiqueros de seis toros. De seis toros que despertaban admiración de salida y eran escoltados al desolladero por numerosos aplausos. Curioso: no señalaba la pizarra pesos escandalosos —el máximo dio la romana 543 kilos—, pero su trapío salvaguardaba toda suspicacia con respecto a edad, piensos compuestos y demás artilugios.

Hemos dicho, en fin, una corrida de toros digna de la plaza de Madrid. Como debe de salir para cualquiera que sea el que se titula MATADOR DE TOROS. Pero para todos.

En fin, triunfó el hierro de los toros de Galapagar, que de haber sido entendidos hubiesen cedido alguna oreja y habría dado la vuelta al ruedo más de uno.

### TOREROS

Como ya he dicho, se impusieron los toros. No obstante, los toreros porfiaron lo suyo, no se amilaron, aunque ello no quiera decir que entendieran a sus oponentes. Acostumbrados a un batallar incongruente ante la «cátedra», quieren aplicar pases y pases antes de ahormar al toro, antes de entenderlo y antes de ver los lados o los terrenos del peligro. Ello les restó un triunfo que de haberlo obtenido se seguiría hablando de ellos aun terminada la temporada.



LUGUILLANO.—Así tiró, con la flámula en la izquierda, el torero de Luguillas, ante un toro que tenía trapío y todo lo que hay que tener.



Santiago Castro «Luguillano», de verdigay y oro (ovación y vuelta); Adolfo Avila «Paquiro», de rosa y oro (ovación y vuelta), y Sánchez Bejarano, de cobalto y oro (aviso y silencio).

### PELICULA

PRIMERO.—«Maranchonero», 474 kilos, cárdeno, aplaudido de salida. Luguillano lo recibe en tablas con verónicas atropelladas. Acude el toro a la primera vara y empuja por derecho, sacando a la plaza montada fuera de los círculos concéntricos. En la segunda vara recibe «Maranchonero» dos puyazos, y todavía entrará otra vez al caballo, donde es duramente castigado. Nada notable en quites. Tampoco en banderillas, salvo la decisión de Manolillo de Valencia en sus dos pares.

Luguillano brinda a la «fácil» concurrencia de sol, precisamente en el único sitio en que había ramalazos de aire. Inicia la faena con pases de castigo que castigan poco. Se estira con la flámula en la diestra; pero un tanto desconfiado, no se centra. Está porfión y valiente, pero ello no basta a un toro de cinco años que desea seguir la muleta, pero que se la encuentra a medio pase, y en cada uno de éstos aprende. Se perfila y atraviesa el brazuelo de su oponente, y tras otro pinchazo, en una caída fortuita del toro remata ciertamente el puntillero. Aplausos para el toro que abrió plaza.

SEGUNDO.—«Español», negro zaíno, 497 kilos. Paquiro es aplaudido en algunas de las verónicas de recibo. Cuatro varas, algunas recargadas, con abuso de fuerza y tiempo. Anodino segundo tercio a cargo de los de turno. Tras el brindis al público, Paquiro inicia la faena con un estatuario, quedando descubierto al segundo intento. (Ha insistido en realizar su faena en el sol, único sitio donde manda el aire.) Es aplaudido con la izquierda, más por la «facha» del toro que por su perfección, y mejora las sucesivas series, aunque sale atropellado en algunos pases. Intenta con la derecha; pero en cada pasada va perdiendo terreno, hasta ser atropellado nuevamente. Nuevos intentos, para dos estocadas, atravesada la primera. Necesitó cuatro



PAQUIRO.—Tuvo el mejor toro de la tarde, el quinto, y aunque tardó en ver el lado de las «bondades», conseguiría faena con la izquierda.

golpes de verduguillo. Aplausos al toro y ovación al torero.

TERCERO.—«Conejero», 466 kilos, cárdeno. Bejarano se hace aplaudir en verónicas. Cuatro varas, la primera haciendo dos ojales, la segunda prolongada y la cuarta entrada corta. Del segundo tercio en este toro mejor es no hablar. ¡Nueve banderillas en el suelo y tres en el morrillo. Empieza la faena Sánchez Bejarano con varias series de derechazos que se aplauden. Igualmente en los adonos; pero esta vez no está afortunado a la hora de matar y pincha varias veces antes de rematar de media profunda cuando ya había sonado un aviso.

CUARTO.—«Carminero», 519 kilos, negro listón. Siete veces entró a los caballos, luchando algunas veces y saliendo huido las más. Tras efectivistas trasteos, Luguillano le saca buen partido por la izquierda. Algunos naturales extraordinarios, clamorosamente aplaudidos, animan al de Pucela a repetir series por el mismo lado y terrenos, sin percatarse que a cada pase el toro busca el bulto... hasta que lo encontró. Cuando Luguillano se levantó descalzo, con taleguilla, medias y chaquetilla, pensábamos que mal podría matar al toro, cosa que, no obstante, logró a base de porfía cuando ya había sonado el recado presidencial. (Vuelta, protestada por minoría disidente.)

QUINTO.—«Guerrillero», 472 kilos, cárdeno, con descarados pitones; sin embargo, el mejor de la tarde. Paquiro tardó en entenderle. Hasta que con la muleta en la izquierda, con planta torera, logró cuajar unas tandas de naturales bien templados, para acabar con «Guerrillero» de pinchazo, estoconazo y descabello a la tercera. (Vuelta, protestada, y aplausos para el toro.)

SEXTO.—«Lagunero», 543 kilos. Quizás el más incierto de la tarde. Sánchez Bejarano no logró acoplarse, por lo que, tras un eficaz trasteo, lo pasaportó de excelente estocada.

La fiesta había durado dos horas y tres cuartos. Los «vecinos» de Galapagar habían dado mucho que laborar a los diestros.



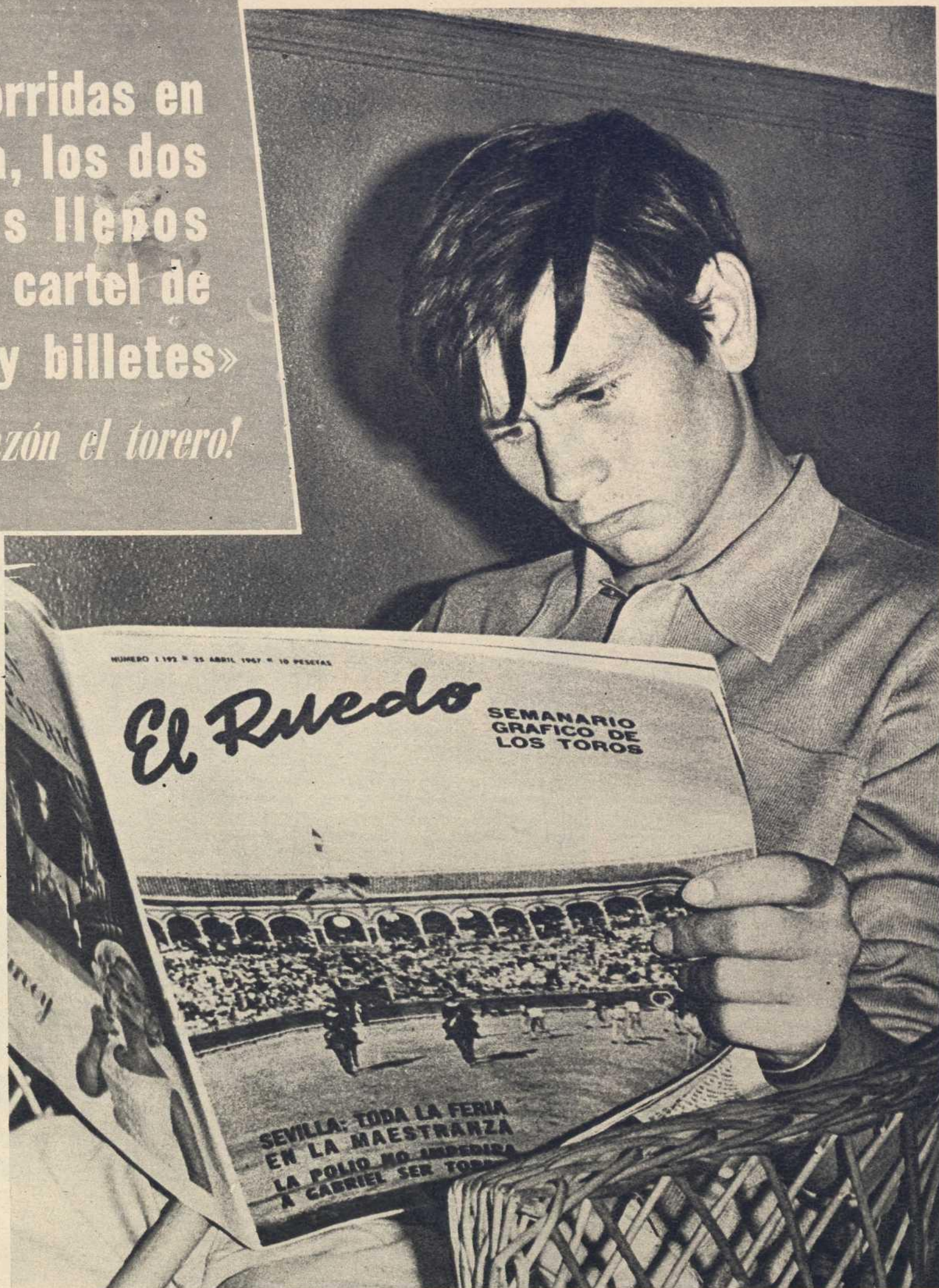
BEJARANO.—Pechó con el lote más incierto de la tarde y, para remate, su primero tuvo una pésima lidia por el peonaje. No obstante, hizo cosas buenas.



Dos corridas en  
Sevilla, los dos  
únicos llenos  
con el cartel de  
«no hay billetes»

*¡Tenía razón el torero!*

Es  
taquillero  
y su  
nombre  
exige



# PALOMO LINARES



***se llama...***

**... y es  
catedrático  
en el  
arte  
de torear**

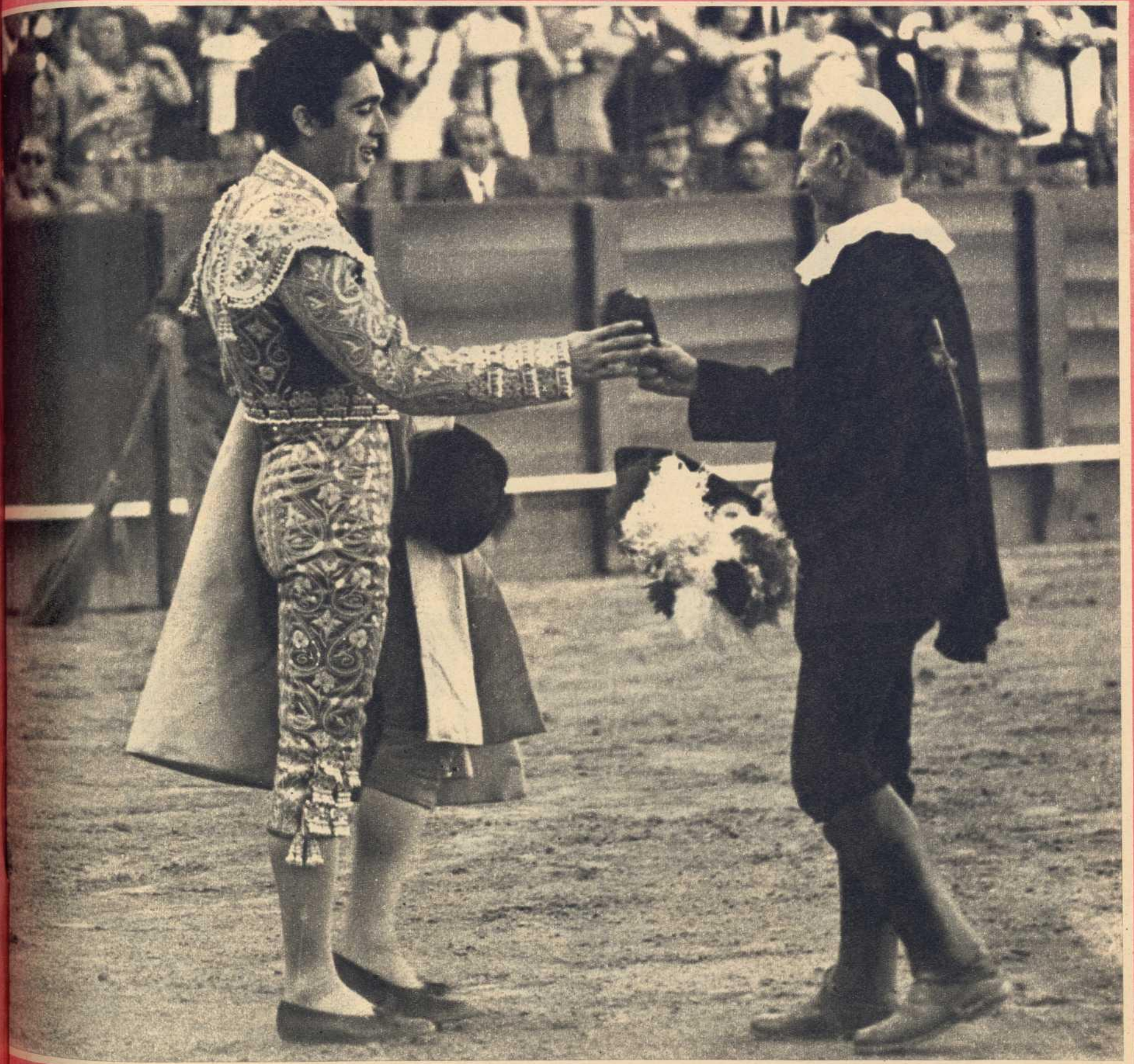


**¡También profeta en su tierra! ¡4 oreas**



don

# PACO CAMINO



reas, 4, en Sevilla! ES... ¡EL TOREO!



# DAMASO GONZALEZ



**...Y ACABO CON EL CUADRO**





## «MIXTA» EN BARCELONA: PAQUIRRI Y GONZALEZ, A HOMBROS

BARCELONA, 20 (Crónica de nuestro corresponsal, Rafael Manzano).—El extraordinario auge que ha tomado entre nosotros la figura de Dámaso González, el nuevo torero albaceteño, cambió la estructura del cartel inaugural de la temporada de corridas de toros, aplazada por los aguaceros del Domingo de Resurrección. Don Pedro Balaña, para recoger el clamor de la afición, organizó una corrida mixta: tres maestros y un novillero. Acudió bastante gente a la Monumental. Y sobre todo se vieron caras de viejos aficionados.

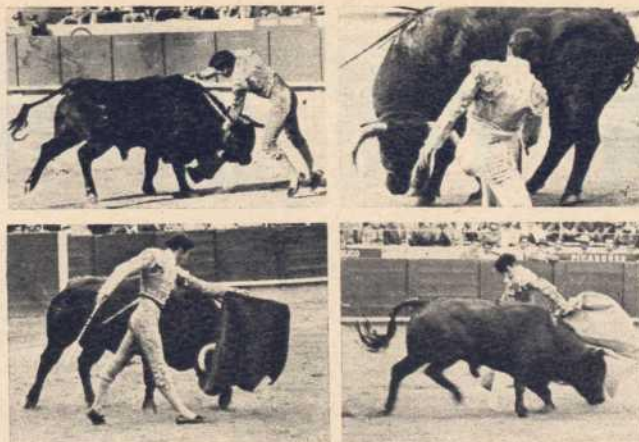
En la corrida de toros se lidiaron reses de Pinohermoso, bien presentadas, gordas y recortadas, con excelentes cabezas, y dos novillos de don Antonio Pérez. Paquirri veroniquéó muy bien a su primero: llevó a la vara al bicho, por chicuelinas, galleando. Con una sola vara se cambió el tercio. Brindó al concurso: inició la faena por ayudado por bajo. Luego se estiró en unos redondos, soberbios: se echó la muleta a la turda, pero por ese pitón la res achuchaba y se defendía. Volvió a torear en redondo, quieta la planta. Terminó su faena con un abaniqueo. Después de unos pases por alto, rindió a su enemigo de una hasta la bola. Dio la vuelta al anillo. En otras circunstancias—el público esperaba a Dámaso González—hubiera cortado trofeo.

Su segundo fue un toro hondo y enmorrillado: lo recibió con una larga cambiada, de hinojos, dejándose llegar temerariamente la res a jurisdicción: siguió por verónicas y chicuelinas. Paquirri tuvo el fino gesto de brindar a Dámaso González. Inició la faena de hinojos. Ya en pie se estiró en unos naturales hondos, limpios y perfectos. Fueron tres series admirables por el temple y la longitud. Abrochó la faena con unos pases por alto, rodilla en tierra. También, de hinojos, fue el desplante. Mató de una hasta la gamuza. Cortó las dos orejas.

Paquirri banderilleó muy bien a sus dos enemigos y estuvo muy atento a la lidia.

Miguel Márquez saludó a su primero con unos excelentes delanteros: con una vara—y sin ahorrar—pidió el cambio de tercio. Llegó el bicho con la cabeza muy suelta y tirando hachazos al último tercio: estuvo muy valiente el malagueño, con su incómodo enemigo. Lo rindió de una en la cruz. Dio la vuelta al anillo.

Al quinto lo veroniquéó movido: con una vara pidió el cambio. Llegó el bicho gazapeando y con cierto peligro al último tercio. No se acopló Márquez con su enemigo y lo pasaportó de dos pinchazos y media. División de opiniones.



ESTOCADA. — He aquí cómo mató Paquirri al toro que desorejó.

POR BAJO. — Un buen lance, dominador, de Miguel Márquez.

DE PECHO. — Carnicerito de Ubeda se echó así el toro por delante.

CHICUELINA.—Dámaso González en uno de los lances de su especialidad.

(Fotos: VALLS.)

En cuanto a Carnicerito de Ubeda, estuvo mal en su primero, una res con genio y que tomó tres varas. Le dudó todo el tiempo, creciéndose el bicho, entre el desagrado del respetable. La rindió de media caída y pescuecera. Bronca.

Su segundo estaba resentido de los remos de atrás: tomó dos varas. Carnicerito de Ubeda puso voluntad en su labor, pero la res, por la flojera de las patas, entraba desigualada, desluciendo sus pases; además, prolongó en exceso su faena. Terminó por manoleínas. Mató de un pinchazo bien señalado y media buena. Saludó desde los medios.

Como decíamos más arriba, la atención de los aficionados barceloneses estaba fija en Dámaso González. Su primero, en realidad, fue el sobrero, ya que el novillo elegido para la «mixta» se desgració en los corrales. La res tomó dos varas y descubrió sus malas intenciones al achuchar a un peón, rasgándole la chaquetilla. Brindó a la terna de maestros. Su faena muleteril, con un bicho que se quedaba a medio viaje y buscaba, fue de corte tremendista: aguantando y tragando paquete. Mató de una entera en la yema que tiró al bicho patas arriba. El cariño del público hizo que se poblaron de pañuelos los tendidos y le concedieron, quizá con generosidad, una oreja.

Salió su segundo, gordo y bien puesto de pitones. Le saludó con unas verónicas excelentes; pero, sobre todo, las tres medias del cierre, fueron un prodigio. Luego dibujó cuatro chicuelinas, rítmicas, armoniosas, de una increíble lentitud. Con una vara pidió el cambio. En este novillo realizó una de las faenas más artísticas que hemos visto en una plaza. Y, sin duda, la mejor de las realizadas por el albaceteño en Barcelona. La inició con un estatuario. Siguió en redondos, circulares, cambio de mano y pases de pecho. Todo ligado, trabado y fundido, sin solución de continuidad. Es admirable el temple impreso por este muchacho a sus pases: el bicho se acopla al lento y suave abaniqueo de la muleta. Hubo, el domingo, en su toreo en el último, un no sé qué de sonata de Mozart. Toda su labor la edificó en un palmo de terreno. Entró a herir con agallas, y después, de dos viajes, tumbó al novillo patas arriba de una estocada en las agujas. Al bicho le dieron la vuelta al ruedo. Y Dámaso González, junto a Paquirri, fue sacado a hombros de los entusiastas.

Si sigue el mismo viento en la vela veremos este año muchas corridas «mixtas».

Rafael MANZANO

## LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Vista Alegre (Madrid)

OREJAS ALEGRES Y CASI LLENO

MADRID, 20.—Faltó muy poco para que se llenase la plaza. ¿Con que no hay afición? Dos novilleros con ganas y una esperanza casi llenan. Los novillos anunciados eran de José Onorato, pero dicen que se lidió una novillada de Mariano Sans, pero no vimos ningún cartel que anunciara el cambio. ¿Hay que ser adivinos? En cualquier caso, la novillada tuvo trapío y, sin ser clara del todo, tampoco presentó excesivas dificultades. Lo peor le tocó a Paco Bautista, que actuaba por tercera vez consecutiva en Vista Alegre. Es un chico muy valiente, de los del valor antiguo, pero sin clase ni temple. Aguantó al primero sin lucirse y dio la vuelta al ruedo en premio a la voluntad. En el otro, nada. Silencio. Joséito Tarjuelo demostró muy buenas maneras en el segundo, tanto con el capote como con la muleta. Se le concedió una oreja. En cambio, el haidío y gasepón quinto le pudo. Silencio. Se presentó Curro Vázquez con picadores, y en Madrid, lo que es un buen detalle. Muy bien con el capote en el tercero; bajó mucho su tono con la muleta y con la espada, y la cosa terminó en silencio. Le dieron dos orejas en el sexto, por una faena con poca ligazón, aunque con dos series de buenos derechazos. El premio fue un buen estímulo. El muchacho tiene buenas maneras, aunque debe fajarse más con los toros y servarse. Ya veremos.

H.

BUENA NOVILLADA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 20. Buena entrada. Novillos de Castillejo, buenos. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Fidel San Justo, dos orejas en cada uno de su lote. En el cuarto recorrió el anillo con sus compañeros y el marcial. Lorenzo del Olmo, oreja y ovación. Vicente Martínez «Levantino», dos orejas en el tercero. Fue cogido en el sexto,

siendo calificadas sus lesiones como de pronóstico reservado. Remató al novillo, San Justo.

Fidel San Justo y Lorenzo del Olmo fueron sacados a hombros.

REGULAR SOLO

BADAJOS, 20.—Novillos de Pablo Rincón, regulares.

José Sáez «Otro», vuelta y ovación.

Pepín Martín, vuelta y oreja.

Juanito Muñoz, vuelta y palmas.

PLAZA PORTATIL Y MUCHAS OREJAS

ALCOY, 20.—Plaza portátil. Cuatro novillos de Antonio Zapatero y uno de Baltasar Ibán, buenos.

Puno, dos orejas y ovación.

Luis Martín del Burgo, cuatro orejas.

El rejoneador Rafael Peralta, dos orejas y rabo en el suyo. Sufrió una aparatosa caída del caballo.

OREJA PARA LINARES

BILBAO, 20.—Inauguración de temporada. Novillos, con nervio, de José Matías Bernardos.

Chanito, palmas y vuelta.

Vicente Linares, oreja con dos vueltas y vuelta.

Herrera, ovacionado.

NO ESTUVO MAL

PALMA DE MALLOCA, 20.—Novillos de Baltasar Ibán, bravos y poderosos.

Manolo Amaya, aviso y ovación.

Manuel Maldonado, vuelta y oreja, con dos vueltas.

Francisco Gabriel Pericás, oreja y vuelta.

DOS OREJAS

TORREMOLINOS, 20.—Buena entrada. Cinco novillos de José de la Cova Betún y uno, el último, de Rocío Martín, manejables.

José Narváez, de Venezuela, aplausos y silencio.

José Gómez «Albas», vuelta y oreja, con dos vueltas.

Antonio Luis, palmas y oreja.

## TOROS EN EL PUERTO

Empresa ENRIQUE BARRILERO

FERIA DE PRIMAVERA

Días 26 y 27 de abril de 1969

Una gran corrida de toros y una magnífica novillada

Sábado 26

6 novillos, 6, de la acreditada ganadería de los Sres. Don Manuel y Don Alfonso Lacave.

Matadores:

MORENITO DE CACERES  
CAÑITAS  
JOSE LUIS PARADAS

Domingo 27

6 toros, 6, de la ganadería de la vacada de Don Alvaro Domecq, para los famosos diestros

PACO CAMINO  
LINEÑO  
RAFAEL DE PAULA

Las corridas empezarán a las cinco y media de la tarde.



SEVILLA POR UN TORERO CASTELLANO

S. M. "EL VITI"



...Y la historia se repite: Triunfador absoluto de la Feria (*tres orejas*), pone el cartel de «no hay billetes» y protagoniza la faena más artística y torera de los últimos tiempos



# «COMICS» DE LA FIESTA

Por GILES

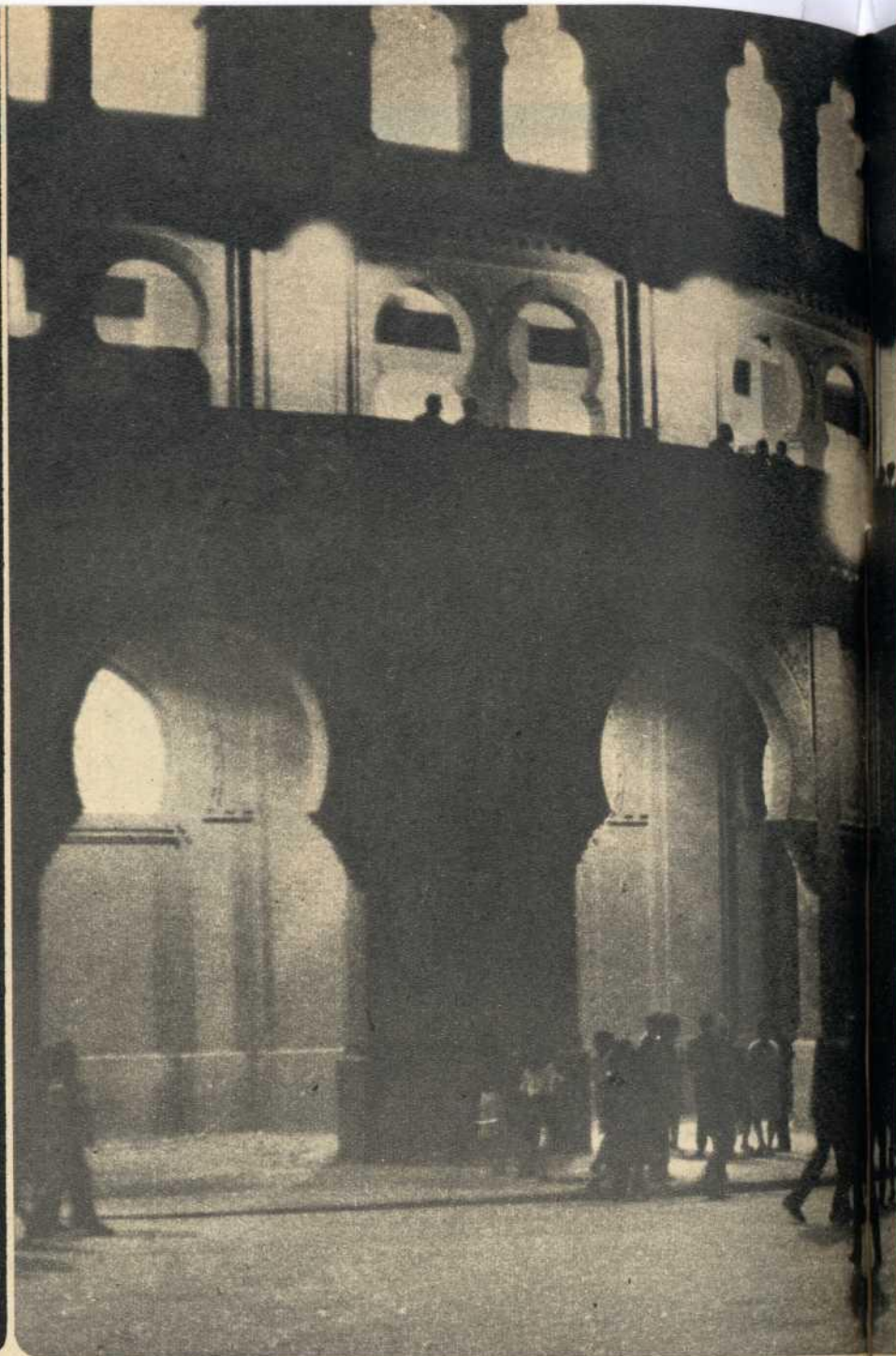




# EN CARTEL

Escribe: Julio ESTEFANIA

**NOCHE EN LAS VENTAS.**—La Plaza de Toros de Madrid se enfrenta con el año más crítico de la historia de sus años de posguerra. ¿Se salvará la temporada? ¿Habrá que defenderla con espectáculos nocturnos de verano? Lo que sí parece, a simple vista, necesario es intensificar los festejos a celebrar en ella. De los aficionados a toros depende que estos festejos sean a base de toreros... o a base de Urtain y similares. (Foto MONTES.)



## MADRID ESPERA

TERMINADA la Feria de Sevilla, la temporada puede decirse que entra ya en su plena actividad, y pronto en el panorama taurino se abre la expectación ante la otra tan difícil prueba del ciclo madrileño isidril, que resulta a modo de trascendente reválida de los méritos toreros. Triunfar en la Feria abribeña de la Maestranza representa ya de por sí muchos puntos a favor de un artista con respecto al desarrollo de su carrera durante todo el resto del año; pero si, además, se triunfa plenamente en la Feria de Madrid, entonces las posibilidades de tipo artístico y crematístico a un tiempo se amplían de manera colosal, y si los consagrados ya ratifican su consagración, los valores jóvenes y nuevos se afirman en su anhelo de permanecer en la cumbre. Son Ferias que constituyen una muy severa prueba de valores; pero de resultar favorable los veredictos de Sevilla y Madrid —o de Madrid y Sevilla, que, taurinamente, tanto monta, monta tanto—, la temporada se asegura ya de radiante manera para los que destacaron por su valor y su arte. Llega a la plaza de Madrid una baraja, más amplia o más concreta, de triunfadores, y si reiteran sus éxitos en la capital de España, aquellos triunfos de la capital de Andalucía, ya de por sí trascendentes, se agigantan al ser repetidos ante el público de la plaza de las Ventas. Son dieciséis jornadas de examen continuo, más de dos semanas de cátedra profesional, y las puntuaciones pueden ser decisivas para la buena marcha de un torero. Claro es que, por otra parte, la plaza de Madrid es por sí misma suficiente, y esto no podría negarlo nadie, para alzar por sí sola categorías de primera calidad. Pero el ideal para todo profesional del toreo es que ambas plazas y sus públicos coincidan en proclamar taurinas victorias.

Ya en nuestro número anterior nos referíamos a los buenos carteles que ha ofrecido también este año el empresario de la plaza jerezana, don José Belmonte Fernández, a la afición andaluza y, por extensión, a la de toda España. Son carteles, a nuestro entender, muy conjuntados, y presididos netamente por una clara visión de lo que debe ser armonía a la vez que contraste de valores. Con los maestros consagrados, los jóvenes maestros que aspiran a ratificar su consagración. Y una gran corrida para caballeros en plaza, que ya fue considerable éxito artístico y de público desde hace años, y que, aparte de ser un aliciente y una variación agradable en la Fiesta de toros, representa también una eficaz manera de acostumar al público a esa noble y gallarda especialidad del toreo a caballo, que debe mantenerse por su vistosidad, por su empaque ibérico y por su gallardía tan española. La Feria de Jerez sirve, pues, al mismo tiempo de a modo —y creemos de justicia el símil tratándose de tierras de nobles caldos—, a modo de aperitivo, para luego entrar en la gran Feria madrileña. Vienen a ser sus corridas, a celebrar desde el día 1 al 4 de mayo, como otras tantas finas copas de cristal, donde brilla al sol de Andalucía, el topacio del néctar de las bodegas jerezanas. Tras la embriaguez luminosa de las Ferias de Sevilla y de Jerez, la gran Feria taurina de Madrid. El cielo azul de los cuadros de Murillo se cambia, como dorsal de la Fiesta prodigiosa, en el cielo madrileño de Velázquez.

## BUENOS CARTELES EN JEREZ

Pero en los carteles —bien logrados, escogidos— de la radiante Feria jerezana se introdujo a última hora una variación, una transmutación de puestos, y las combinaciones quedaron reajustadas de manera definitiva de la siguiente forma: Pa-

ra el día 1 de mayo, la terna siguiente: CAMINO, VITI y PAQUIRRI, dos toreros andaluces, sabiduría en el maestro, fino estilo en el gaditano y un magistral profesor de tierras castellanas, VITI, que se enfrentarán a la tan prestigiosa divisa de don Alvaro Domecq. El día 2, la corrida de los seis rejoneadores; el 3 —fiesta de la Santa Cruz— es el «Rey de Rondas», el artífice de las más hondas y puras faenas del toreo en cien años, con la juventud arrolladora y valiosísima del madrileño Angel TERUEL, que tantos adictos dejó entre los sevillanos; y el «chanquete de oro», Miguel MARQUEZ. Los toros serán de la también prestigiosa ganadería de don Fermín Bohórquez. Y el colofón taurino de la Feria será, el día 4, con reses de otra divisa de renombre y prestigio —la de don Salvador Domecq—, que serán estoquadas por MIGUELÍN, Diego PUERTA —el formidable torero, cuya ausencia tanto se dejó sentir en el ámbito de la Maestranza— y el buen artista Rafael de PAULA. Es así como, en última instancia, ultimó el popular empresario don José Belmonte los definitivos carteles de la gran Feria de Jerez.

## GABRIEL DE LA CASA, UNICO ESPADA

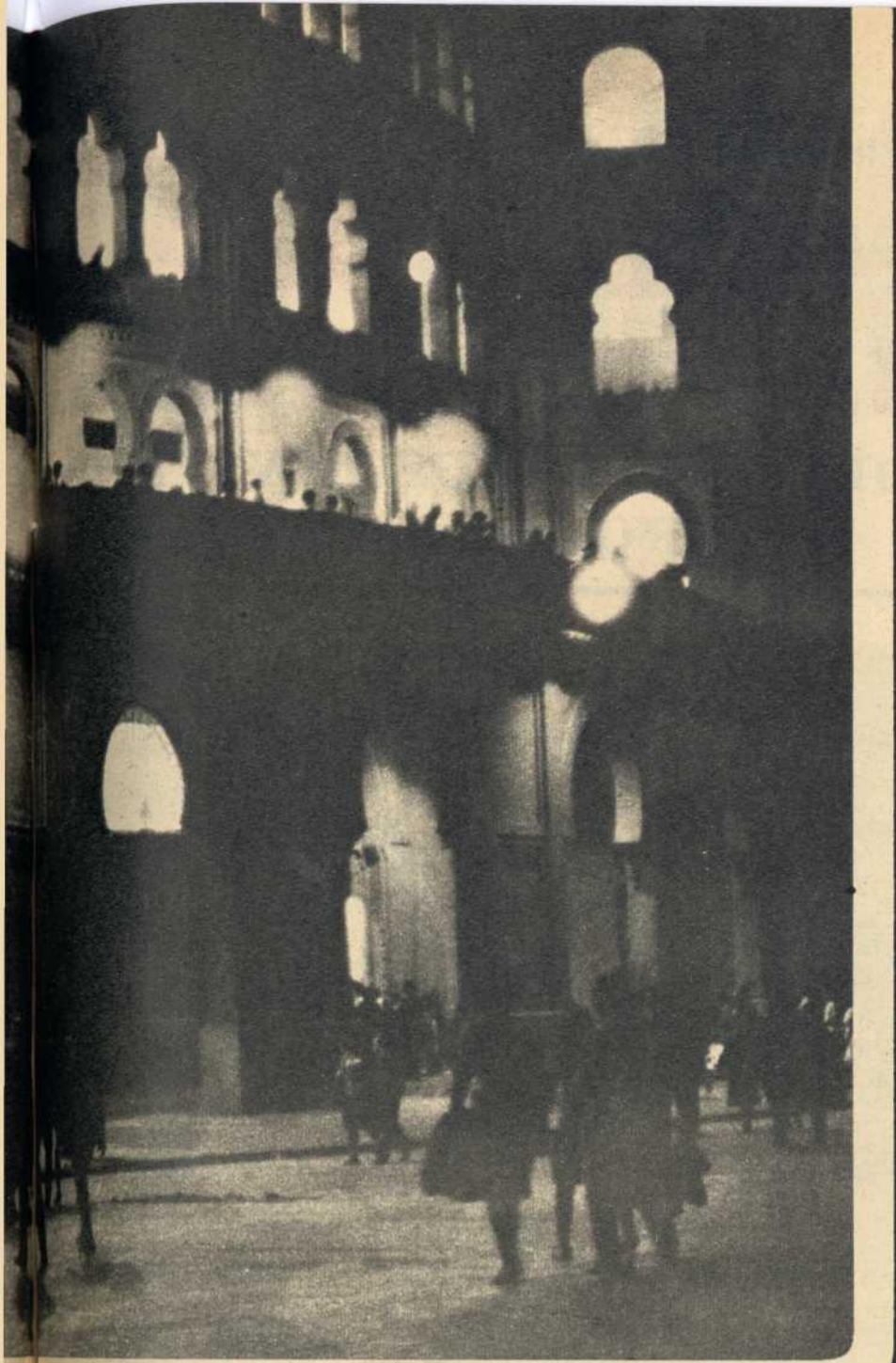
¡Qué bonito está Aranjuez en todo tiempo, y qué bonito, más todavía, en primavera! Por eso las corridas de toros en la plaza de Aranjuez tienen de siempre un atractivo singular. Llegan los aficionados desde Madrid jubilosamente, porque, aparte del interés que presiden siempre los festejos taurinos en el ruedo del Real Sitio, aquel cielo que, como decía un escritor, «está crujiendo de puro azul», aquel ambiente de surtidores y jardines, de fuentes semiescondidas entre esmeraldas de bosque; la majestuosa estampa del Palacio Real, el Tajo, que brinda placidamente su verdor y su cristal de jade, todo se conjunta para constituir un po-

deroso aliciente; se comprende que el maestro Rodrigo se inspirase allí para su maravillosa sinfonía, su hermoso poema musical; y que el catalán Rusiñol llevase a sus más enervorizados lienzos la galanura de este paisaje versallesco paseando por aquellos jardines. ¿Cómo no ha de venir a la mente del viajero los versos rubenianos, cuando el celeste «Cane de Nicaragua» describe aquella escena de abanico de Wateau, iluminada estampa del siglo XVIII:

*«La marquesa Eulalia risas y desvíos  
brinda al mismo tiempo a los dos rivales  
el vizconde rubio de los desafíos  
y el abate joven de los madrigales.»*

Y como contraste con toda esa línea pastoral, la Fiesta ibérica, la Fiesta llena de vigor y de emoción. ¡Toros en Aranjuez! Y en esa fecha del 1 de mayo —ese «uno» erecto como un alabardero del mes—, sobre la arena de la plaza que vio en tiempos a muchas personas reales, una corrida de gran interés, puesto que será un encierro para un matador solo, lidiándose esta tarde, en corrida concurso de ganaderías, seis buenos mozos de las siguientes divisas: Amelia Pérez Tabernero, Pilar Fernández, conde Mayalde, Baltasar Ibán, Domingo Ortega y Palomo «Linares». Se trata de una competición muy interesante entre divisas pertenecientes a la Región Centro. ¿Matador par a esta fecha en la plaza de Aranjuez? También de Castilla, de la noble tierra toledana. El espada solitario será el joven matador Gabriel de la CASA. Este, por cierto, actuará tres días después en la plaza de Segovia, alternando con el también joven y popular matador de toros JUAN JOSE. Se trata de una corrida mano a mano entre estos dos espadas. Abrirá el paseillo el rejoneador segoviano Josechu Pérez de Mendoza. Otras corridas se celebrarán también el mismo día; ese día 4 habrá toros también en tierra albaceteña: en Almansa, precisamente, al socaire de su hermoso e histórico castillo, testigo de gran batalla. Se





lidiarán en el coso de Almansa reses de don Lisardo Sánchez, para el ecijano Jaime OSTOS, CARACOL y SERRANITO.

**CORDOBES Y PALOMO «LINARES», CON ALFREDO LEAL, EN IATIVA**

En la bella ciudad de sabor moruno, en la que desde la recia jota de su nombre —netamente mora— hasta su topografía dice a la retina y al corazón de viejos tiempos de turbantes y alquiceles, gran conmoción entre los aficionados a la Fiesta más española, pues parece ya ultimada la celebración de una corrida que supone el primer episodio del reciente acuerdo entre dos popularísimas figuras del toreo: Manuel Benítez «CORDOBES» y Sebastián PALOMO «LINARES». Completa este dúo sensacional para convertirlo en atractiva terna de matadores el diestro azteca Alfredo LEAL, que posee una innata majestuosidad reflejada en su puro y viril toreo, lleno de cadencia y academicismo clásico. La terna, pues, no puede ser mejor. Y la conjunción de los espadas CORDOBES y PALOMO «LINARES» le proporciona al festejo una gran emoción ¡Con las ganas que tiene todo el mundo taurino de volver a apasionarse, unos en contra, otros a favor, que eso es lo bueno, por CORDOBES! ¡Y la presencia a su lado de ese indomable gallo de pelea que es el diestro de Linares! Corrida, en fin, de un máximo interés; cartel que todos los aficionados de España gustarían presenciar en los más posibles redondeles peninsulares, seguros, además, los empresarios, de que un cartel así reúne, a efectos de taquilla, la máxima atracción. No muy lejos de allí, y nos referimos a ello por su proximidad y ambiente levantino, otra corrida de to-

ros, ese mismo día, 4 de mayo. Esta vez en Ondara. PASTOR, Pepe OSUNA y Ricardo DE FABRA, son los tres matadores encargados de despachar los toros de Gala-che dispuestos para esa corrida.

**ORDOÑEZ, MIGUEL MARQUEZ Y MACARENO, EN MALAGA**

Para el día primero de mayo se prepara también en Málaga una interesante corrida de toros, en la que, según nos informan, serán lidiadas reses de la divisa de los Herederos de don Carlos Núñez; siendo los lidiadores Antonio ORDOÑEZ, Miguel MARQUEZ, ambos de la hermosa tierra malagueña —Ronda y Fuengirola, rocas de sierra y tersura del mar—, y MACARENO, cuyo sobrenombre ya por sí sólo dice de su procedencia. Macareno anda por sus primeras singladuras de matador de toros, y como es poseedor de un fino estilo de torear, siempre constituye un aliciente para los aficionados de paladares finos, Miguel MARQUEZ, acaparador de trofeos, el joven matador, como todos sabemos, que no se deja adelantar por nadie en dos cosas: en el peligro y en la victoria, qué decir de Antonio ORDOÑEZ; el «Rey de Ronda», ha vuelto a demostrar una vez más en la difícil plaza de Sevilla que él representa la aristocracia del Toreo. La tauromaquia de oro encarnada en un estupendo lidiador. Corrida, pues, que reúne muchos incentivos para que el público salga satisfecho. A poco que los pupilos de tierras de Tarifa embistan por derecho a los espadas. Y si la tarde puede ser de oro por el mérito de las faenas, ¡qué espléndido atardecer cabe la orilla del Mare Nostrum, en esa Málaga ideal de flores y de gracia fina, «cantaora» como la llamó Machado, novia florida de su propio y mejor cantor, Salvador Rueda!...



# TOROS en JEREZ

ORGANIZACION BELMONTE

## FERIA DEL CABALLO MAYO 1969 4 GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS 4 DE ABONO

JUEVES 1 DE MAYO. SEGUNDO DIA DE FERIA  
6 magníficos toros, 6  
de DON JUAN PEDRO DOMEQ Y DIEZ  
Matadores:

**PACO CAMINO  
EL VITI y  
PAQUIRRI**

VIERNES 2 DE MAYO. TERCER DIA DE FERIA  
III GRAN CORRIDA DEL ARTE DEL REJONEO  
6 hermosos toros, 6  
de DOÑA CARMEN GONZALEZ  
Rejoneadores:

**DON ANGEL PERALTA  
» RAFAEL PERALTA  
» FERMIN BOHORQUEZ  
» ANTONIO I. VARGAS  
» JOSE SAMUEL LUPI y  
» JUAN MALDONADO CORTES**

SABADO 3 DE MAYO. CUARTO DIA DE FERIA  
6 magníficos toros, 6  
de DON FERMIN BOHORQUEZ  
Matadores:

**ANTONIO ORDOÑEZ  
ANGEL TERUEL y  
MIGUEL MARQUEZ**

DOMINGO 4 DE MAYO. ULTIMO DIA DE FERIA  
6 estupendos toros, 6  
de DON SALVADOR DOMEQ Y DIEZ  
Matadores:

**MIGUELIN  
DIEGO PUERTA y  
RAFAEL DE PAULA**

DOMINGO 4 DE MAYO. A las NUEVE de la noche  
ESPECTACULO COMICO-TAURINO-MUSICAL  
**EL BOMBERO TORERO**

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS MENOS CUARTO DE LA TARDE.  
TAQUILLA OFICIAL: Per-Vera, 12, Teléfono 36148. JEREZ



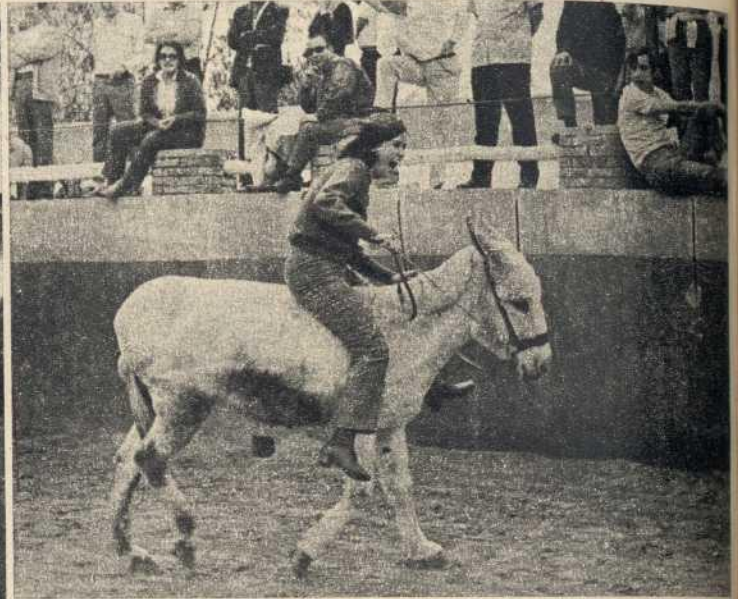


LLEGADA.—Los universitarios colombianos y sus invitados llegan a Valdeolmos donde pasarán un alegre día lleno de sol, emociones... y revolcones

× Escribe: NACHO × Reportaje gráfico: Carlos MONTES

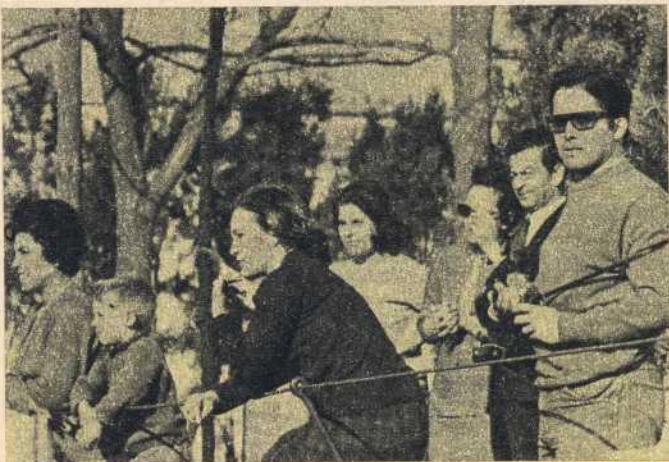
# FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA

LOS ESTUDIANTES Y SUS INVITADOS, «CARO», VIVIERON UNA



HIPICA (?).—El ruedo de La Guapísima se convierte en improvisado hipódromo. Mucha emoción en el recorrido y alguna que otra burrada de la montura con querencia a las tablas en lugar de irse por derecho a línea de meta

CONCURRENCIA.—Selecta y muy numerosa fue la «asamblea» en la Fiesta campera. Muchas chicas guapas y aguerridos mocetones. Entre ellos, vemos al administrador general del Colegio, señor Mefstall, y al secretario de la Peña La Garrocha, Agustín Pardillo





# “LA GARROCHA”

DEL COLEGIO MAYOR «MIGUEL ANTONIO»  
ALEGRE JORNADA TAURINA

El día 12, los componentes de la Peña taurina universitaria «La Garrocha» se desplazaron a la finca «La Guapísima», sita en el madrileño pueblo de Valdeolmos, para desarrollar un apretado programa de actividades en alegre y bulliciosa jornada, a la que dio brillo un sol primaveral y temperatura agradable.

En varios autocares y coches particulares fueron llegando a Valdeolmos so-

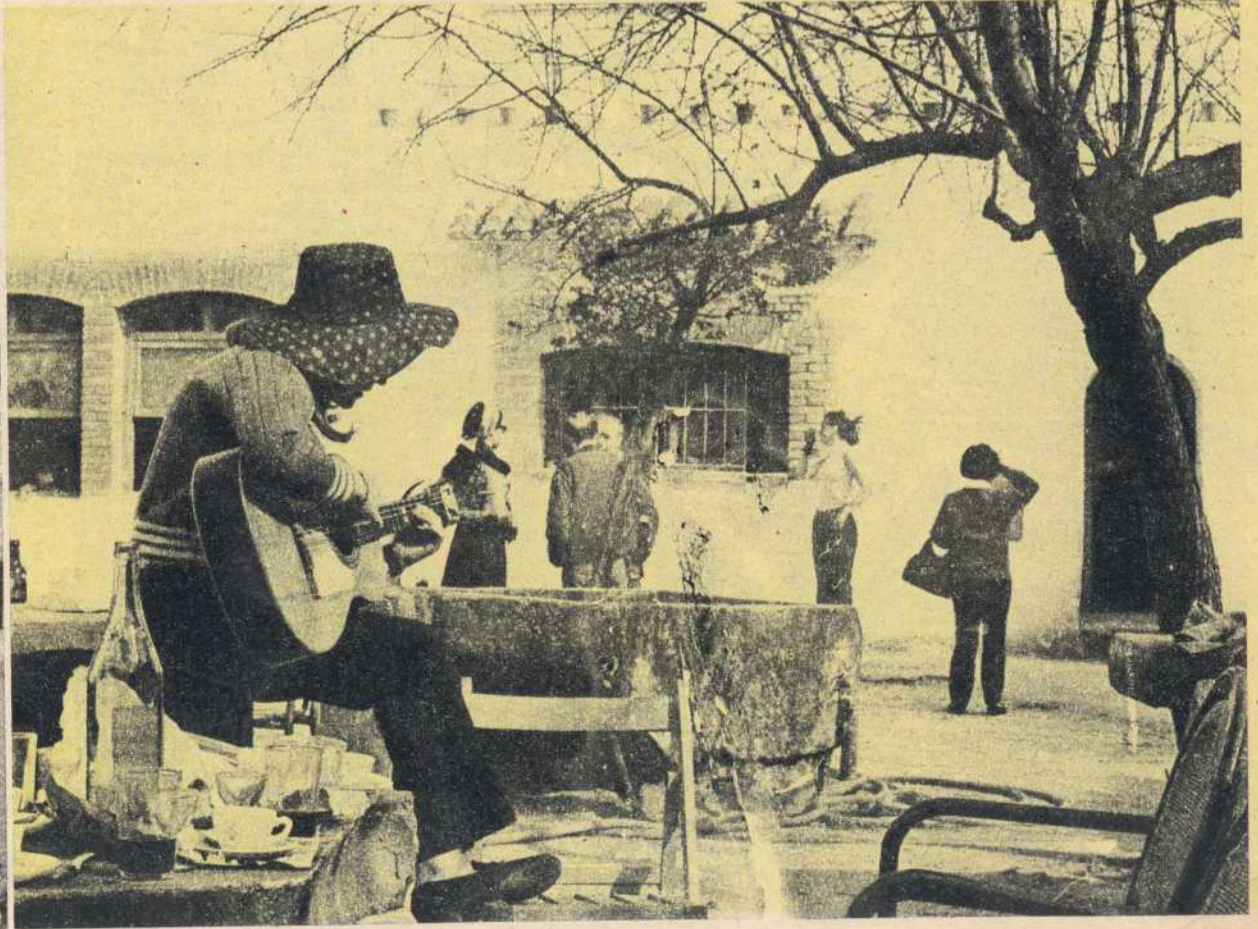
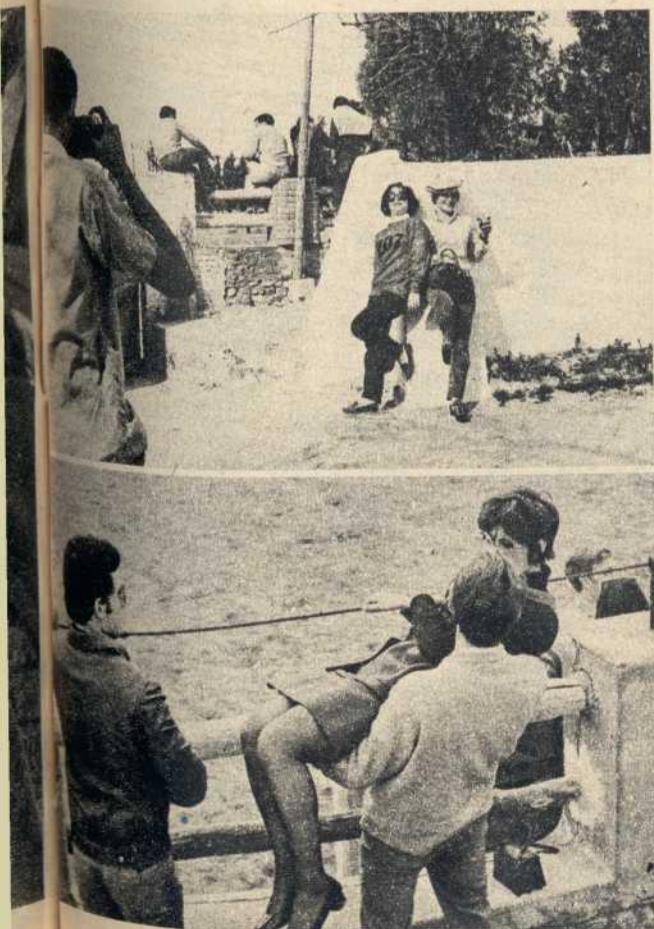


**SACOS**—Especial relieve tuvo la competición de carreras de sacos y puso de manifiesto tanto el espíritu olímpico de los participantes, como el severo entrenamiento al que previamente se habían sometido, para caerse.

**FUTBOL Y TOROS**— El partido de fútbol entre improvisados equipos de universitarios fue severamente arbitrado por una vaca de extraña cornamenta. Fue imparcial y «sancionó» por igual a los componentes de ambos bandos.



**DESCANSO**—En los intermedios del programa, cada uno aprovecha para realizar sus aficiones: la guitarra, la fotografía... La señorita que sostiene Serranito no se ha desmayado, la ayuda a bajarse de las localidades «altas»





cios e invitados que fueron tomando posiciones, unos, como meros espectadores, y otros, activos participantes para los números programados.

Se inició la fiesta con una animada carrera de burros, distribuida en varias mangas, en las que los pollinos y jinetes hicieron las primicias del numerosísimo público que presenció las incidencias de la carrera.

Se incluyó un improvisado partido de fútbol en la arena, actuando de árbitro una avisada vaquilla, que «amonestó» y sancionó de firme a los componentes de ambos equipos. En fin, empate a revolcones. Resultado a todas luces justo.

En una fiesta de juventud no podía faltar la competición de sacos, y, efectivamente, volvieron a repetirse los revolcones y

la jocosidad en los tendidos.

La parte seria de la tarde estuvo a cargo del rejoneador Juan Manuel Landete, quien toreó a la gineta a un bravo toro de la ganadería de Hidalgo Martín. Tras lucirse en todas las suertes, y como no doblase el toro con el rejón, echó pie a tierra para despenar al astado. Fue muy aplaudido.

Una agradable jornada la que proporcionó la Peña de «La Garrocha», del Colegio Mayor «Miguel Antonio Caro», cuyos directivos y organizador, Francisco Ruiz, presidente; Manuel de la Cruz, vicepresidente; secretario, Agustín Pardo, así como el administrador general del Colegio Mayor Colombiano, señor Mefstali,

atendieron con exquisitez a los socios e invitados.

Y tras el número imprescindible de la suelta sucesiva de vaquillas para los que quisieron emular el arte de Cúchares, los asistentes se refugiaron en la sala de fiestas de «La Guapísima», donde un animado baile se prolongó hasta la hora del regreso, bien entrada la noche.



Las vaquillas, que dieron desigual juego, pero sí sustos y revolcones a los de abajo y jocosidad y gritos de ánimo a los de arriba, hicieron las delicias de éstos. De los que estaban en barrera, vamos



PARTE SERIA.—Correspondió a cargo del rejoneador Juan Manuel Landete, quien toreó, excelentemente por cierto, desde el caballo realizando todas las suertes, hasta que pie a tierra remató al toro con el verduguillo. En las otras fotografías, el caballero charla con Serranito, acompañado de su padre, el doctor Juan Landete; mientras que en la otra foto documenta a dos bellas señoritas sobre su especialidad taurina





Justifica este artículo las palabras de Auguste Comte. "Vivir para los otros no es solamente un riguroso deber; es la felicidad."

Aquel que honrada y razonadamente aclara el reinante confucionismo taurómaco, debe sentirse feliz en la tarea. Reconforta el ánimo. Se siente gozo en la realización de lo útil; enseñar a los turistas y nuevos aficionados y recordarles a los que con nosotros contribuyen con su dinero y entusiasmo —tan apagado por unos y por otros— al sostenimiento de la Fiesta.

Las banderillas derivaron del antiguo dardo, que podemos ver a través de las pinturas prehistóricas, con el que los hombres primitivos ibéricos cazaban los animales salvajes. En los siglos XI y XII constituía una diversión para las gentes de esa época tirarles con sus arcos dardos y arponcillos a los toros —incluso desde los tendidos—, cuando los animales pasaban cerca de ellas. Muchas veces herían no al cornúpeto, sino a los que estaban alrededor del astado. Esto acrecentaba el número de heridos y hasta de muertos.

El nombre le proviene de la pequeña bandera, banderita o andaluzada banderilla que llevaban en el final aquellos dardos o arponcillos. Aun que su verdadero nombre sea el de avivadora, también se las conoce por palos, palitroques, garapullitos, zarcillos, etc.

Bien simple es la confección de la banderilla; un palo redondo, cuyo diámetro no va a más de dos centímetros y medio. Su dimensión es de poco más del tamaño del brazo (unos 65 ó 70 centímetros), con una extremidad metálica. Las usadas por los rejoneadores son mucho más largas, unos 90 centímetros. Las hay también cortas o de cuarta, llamadas así por ser ese su tamaño. Para darles vistosidad, los palos son enrollados en es-

# LAS BANDERILLAS

Escribe: Antonio Martín Maqueda

pirales de papel picado o trabajado en bullones y en franjas de diferentes colores. El papel cubre el palitroque hasta unos ocho o diez centímetros antes de cada extremidad. Desde hace poco tiempo las banderillas que se usan en la plaza de Madrid, llevan los colores de las divisas de las ganaderías cuyos toros se lidian. Al final del siglo pasado y principios de éste había banderillas llamadas de lujo, confeccionadas por las damas de la aristocracia —o mandadas hacer por ellas— para las corridas benéficas de gran gala.

El arponcillo o rejoncillo es de acero o de hierro acerado, que forma un ángulo agudo —un poco semejante a un anzuelo— a fin de que una vez clavados los garapullitos no se desprendan.

Todavía en 1750, Eulio García Baragaña, en sus "Reglas para torear a pie", dice que la banderilla se clavaba una a una, llevando el torero en la otra mano un capote para librarse mejor de la acometida. No había orden ni concierto en la lidia; el primero que iba al toro era el que la prendía. Como hoy, era considerado indecoroso el que se cayera del morrillo de la res o no clavara.

Después, otros más decididos, las pusieron a cuerpo limpio y a pares. El par debe ser clavado junto al morrillo, para lo que es necesario juntar las manos, pero levantándolas antes de clavarlas, por cima de la montera. Siempre se tuvieron en cuenta, para banderillar, las condiciones de las reses, para las que existen diez formas básicas de ejecutar las suertes: A topacarnero, al quiebro, de frente, de poder a poder, al cuarteo, al recorte, al

relance, a toro corrido y al sesgo, por dentro o por fuera.

Hasta el 18 de marzo de 1950, existieron las llamadas banderillas de fuego. Estas sirvieron, en el siglo XVIII, para dar mayor variedad al espectáculo. Según la "Tauromaquia", de Vázquez, Gandullo y López de Sá, se emplearon por primera vez para sustituir la acción de los perros de presa, en la plaza de toros de Aranjuez, en 1791, y clavadas a caballo por su inventor, José Ruiz "Callesero". De las mismas dimensiones que las ordinarias, tenían —como las actuales negras— doble arpon. Unidos al palo y entre sí por una mecha llevaban tres cartuchos de pólvora o petardos, colocados, reglamentariamente, a siete centímetros del extremo férreo. La mecha empezaba en la parte del palo que tiene el arpon. Se encendía aquella cuando iban a clavar y cuando las prendían ya había subido el fuego y encendido la pólvora. Aquel no podía, de ninguna manera, quemar ni un pelo del animal por fluir hacia arriba. Seguían sirviendo para que los toros calificados de mansos se asustasen con las explosiones de los cartuchos, ya que eran más espectaculares que dañinas, y embistiesen los toros más a los engaños.

Quien paga manda, se suele decir. Ilógicamente, los que pagamos y mantenemos con nuestro dinero la Fiesta —público y aficionados— somos los únicos que, en ella, ni pinchamos ni cortamos.

Los otros, los componentes auriboros del toreo se arreglan las cosas de la forma que les sea más productiva. Suprimen —como estas banderillas de fuego— aquello que no les beneficia, po-

niendo de pantalla al extranjero (como si esos señores tuvieran derecho a mandar en nuestra casa) o que el público (?) no soportaría la verdadera lidia.

Dicen que empresarios críticos, aficionados, toreros y ganaderos, piden que se autoricen de nuevo las banderillas de fuego. Creemos haya sinceridad en la petición de los tres grupos primeros; dudamos algo del cuarto y muchísimo del último. Razón: con las banderillas negras pocos son los espectadores que se dan cuenta de ello, pero con las de fuego, los que estaban en la plaza, los de fuera de ella y hasta los vecinos de los alrededores. Las banderillas de fuego, al no quemar a las reses, sólo era un baldón ganaderil que promovía gran escándalo. ¿Quién o quiénes influyeron para la supresión de las "calientes"? ¿La Sociedad Protectora de Animales? A esa Sociedad le falta la razón más importante, contribuir al Erario español con la cuantía que éste recibe, por impuestos, de las corridas de toros. Las catorce mil reses lidiadas en España en el año 1967 (toros, novillos y becerros) costaron cuatrocientos cincuenta millones de pesetas. Los ganaderos pagan anualmente al Estado, ocho millones; los empresarios, doce millones, y los apoderados, catorce millones. A estas cantidades hay que sumarles sus ganancias, lo que ganan y pagan los toreros, la contribución —las Maestranzas, Diputaciones, Casas de Misericordia, no pagarán nada— las Sociedades particulares, dueñas de plazas de toros: traslado del ganado a las mismas; personal auxiliar (taquilleros, porteros, acomodadores, carniceros, guar-

das, carpinteros y mozos de cuadra y de plaza; mozos de estoque, vaqueros, conocedores, etcétera), médicos, material sanitario, cartelaje, anuncios, billetes y muchas cosas más, con lo que llegaríamos a los mil millones de pesetas que salieron, sólo y exclusivamente de los bolsillos del público que asistió a aquellas corridas. Después de sostener la industria de la cría del toro bravo y la comercialización de su bravura, aún nos llaman salvajes! Sea por esa SPA, o porque no les convenía a los criadores de toros de lidia aquel baldón escandaloso, el caso es que seguiremos sin las banderillas de fuego hasta que se termine el negocio de los toros.

Aunque en todas las "interviús" que les hacen a los actuales banderilleros éstos hagan resaltar que el capote de brega es lo que cuenta en el "toreo moderno", los que pagamos creemos que la ejecución y colocación de las banderillas tiene su importancia, y grande. No se puede estropear un toro para el resto de la lidia por banderillarlo de cualquier manera. Por algo está en la Historia del Toreo los nombres de los grandes rehileteros, muchos de ellos llegaron a ser matadores de toros de tronío. Por ejemplo, Manuel García "Maera" y Sánchez Mejías.

La misión primordial de las banderillas —como su verdadero nombre de avivadoras indica— es avivar, enardecer a los toros que no permitan más varas y embistan en el tercio siguiente, en la faena de muleta, preparatoria de la muerte del toro. Estas, con su continuo picar a las reses en sus movimientos bruscos, las irrita y embravecen. Aquí, en Portugal, cuando sale un toro que huye del caballo del rejoneador, mandan ponerle un par de banderillas que lo despierta y ya da lidia. En otras ocasiones, después de banderilleados, hasta parece que son bravos.



A. MARTÍN



# ¿QUE TE PARECE, PEQUEÑA?

Si de verdad te gustan los toros, pequeña, no leas la sección taurina de los periódicos. Por lo general hay muchos que prefieren el escándalo a la Fiesta. Y si nos escandalizamos los viejos, ¿cuánto más tú, que aún tienes en los ojos la luminosa llama de la inocencia?

No leas los periódicos. En las titulares toreras leerás palabras como "estafa", "maniobra", "confabulación", "corrupción"... No son palabras para ti. Para tus ojos niños que miran con concentrada curiosidad el atractivo brillante de la Fiesta, querría que las palabras que te llegasen fueran solamente "belleza", "gallardía", "elegancia", "gracia", "valor"... Las palabras que forjan grandes ideales: y así sería ideal el concepto que te irías formando de la Fiesta y la amarías de por vida. Que ya la vida misma te iría enseñando la cara impura de las cosas: de todas las cosas, porque todas, aun las esenciales, la tienen, y no es la más sucia la del Toreo.

Me gusta verte rodeada de libros. Estos tienen una virtud y es que están escritos con el recuerdo —no con el deseo sensacionalista de vender unas pesetillas más— y en los recuerdos se decantan con más facilidad los recuerdos bellos. Leerás algo sobre picardías, pero en lo esencial de cada época recordarán para ti lo más hermoso, y además idealizado por la perspectiva del tiempo.

Podrás leer, por ejemplo, elogios de la gallardía de la

Fiesta en los finales del siglo pasado. No leerás párrafos como éste:

*«La corrida se celebró en familia; como para perder. Se lidiaron seis toros de... y los encargados de darles muerte fueron... Item más, el abuelo... se comprometió a picar los seis toros, y... ¡ni por esas!*

*El público está ya harto... y no traga con facilidad el anzuelo.*

*Los toros de... —de los cuales se temía que hicieran una de las suyas— se portaron como buenos. Todos han tenido los años cumplidos y han estado en perfecto estado de carnes —cosa rara en esta ganadería que acostumbra a usar la piel pegada a los huesos— y bien dotados de defensas, sin los defectos de que adolecen los bichos de esta vacada.*

*Ahora que no toreaan las eminencias, ya empiezan a desfilar los bichos con toda la barba... ¡velay!*

*Fueron tardos y blandos para con los piqueros, con excepción del quinto, que pegó duro e hizo rodar...*

Pensarás que esto lo escribimos ahora por el afán de señalar lo malo de la Fiesta, no; esto lo escribieron nuestros abuelos allá por los años en que toreaaba Manzzantini. Los toreros del cartel era Manzzantini, Arraio, Valentín y Moyano y el picador de los seis toros era Agujetas.

¿Qué te parece, pequeña...?

TEXTO:

Juan M. RICO

FOTOCOLOR:

NACHO

